

Implicancias de la adaptabilidad, el compromiso y el sentido de la vida en el rendimiento académico de estudiantes universitarios peruanos



Rober Aníbal Luciano Alipio
Nélida Ccoñislla Cáceres
Grimaldo Wilfredo Quispe Santivañez
Vicente Luis Torres Alva
José Carlos Vilca Narváez
Arturo Nicanor Suárez Orellana

ISBN 978-628-97288-7-3

Autores

Rober Aníbal Luciano Alipio

Universidad Nacional Autónoma Altoandina de
Tarma
r.luciano@unaat.edu.pe
 <https://orcid.org/0000-0001-9555-6690>

Nélida Ccosñislla Cáceres

Universidad Nacional Micaela Bastidas de Apurímac
kgomez@unaat.edu.pe
 <https://orcid.org/0000-0002-8294-9273>

***Grimaldo Wilfredo Quispe
Santivañez***

Universidad Nacional Autónoma Altoandina de
Tarma
gquispe@unat.edu.pe
 <https://orcid.org/0000-0001-6168-8935>

José Carlos Vilca Narváez

Universidad Nacional Micaela Bastidas de Apurímac
invilca@unamba.edu.pe
 <https://orcid.org/0000-0003-0869-4871>

Vicente Luis Torres Alva

Universidad Nacional Autónoma Altoandina de
Tarma
vtorres@unamba.edu.pe
 <https://orcid.org/0000-0002-5085-6435>

Arturo Nicanor Suarez Orellana

Universidad Nacional Autónoma Altoandina de Tarma
asuarez@unatt.edu.pe
 <https://orcid.org/0000-0003-4185-9199>

Editor: Alain Fitzgerald Castro Alfaro

Título:

Implicancias de la adaptabilidad, el compromiso y el sentido de la vida en el rendimiento académico de estudiantes universitarios peruanos

Autores: Rober Aníbal Luciano Alipio, Nélida Ccosñislla Cáceres, Grimaldo Wilfredo Quispe Santivañez, Vicente Luis Torres Alva, José Carlos Vilca Narváez, Arturo Nicanor Suarez Orellana.

ISBN Versión Digital: 978-628-97288-7-3

Sello Editorial:

Editorial Centro de Investigaciones y Capacitaciones Interdisciplinares SAS – CICI

Coordinadora: Nora González Pérez –Cartagena –Colombia

Portada: Linda Castro González

Diagramación: Alain Castro González

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons – Atribución – No comercial – Sin Derivar 4.0 internacional

https://co.creativecommons.org/?page_id=13



Cartagena –Colombia, Noviembre 2025

IMPLICANCIAS DE LA ADAPTABILIDAD, EL COMPROMISO Y EL SENTIDO DE LA VIDA EN EL RENDIMIENTO ACADÉMICO DE ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS PERUANOS

Rober Aníbal Luciano Alipio

Nélida Ccosñislla Cáceres

Grimaldo Wilfredo Quispe Santivañez

Vicente Luis Torres Alva

José Carlos Vilca Narváez

Arturo Nicanor Suarez Orellana

Colombia

Latinoamérica

2025

Contenido

Resumen.....	6
1.Introducción.....	10
2.Sustento teórico de las variables.....	17
2.1. Adaptabilidad al aprendizaje	17
2.2. <i>Compromiso académico</i>.....	19
2.3. Sentido de la vida	22
2.4. Desempeño académico.....	25
2.5. Relaciones teóricas entre variables	28
2.5.1. Adaptabilidad al aprendizaje y desempeño académico.....	28
2.5.2. Compromiso y desempeño académico.....	29
2.5.3. Sentido de la vida y desempeño académico	31
2.5.4. Adaptabilidad al aprendizaje y compromiso académico	33
2.5.5. Adaptabilidad al aprendizaje y sentido de la vida.....	34
2.5.6. Compromiso académico y sentido de la vida	35
3.METODOLOGIA	39
3.1.Participantes.....	39
3.2.Recojo de datos.....	40
3.3.Análisis estadísticos.....	41
4.RESULTADOS.....	44
4.1.Descriptivos....	44
4.2.Inferenciales....	54
4.2.1. Adaptabilidad al aprendizaje en el desempeño académico.....	55
4.2.2. Compromiso académico en el desempeño académico	57
4.2.3. Sentido de la vida en el desempeño académico.....	64
4.2.4. Adaptabilidad al aprendizaje y compromiso académico	69
4.2.5. Adaptabilidad al aprendizaje y sentido de la vida.....	69
4.2.6. Compromiso académico y sentido de la vida	70
5.Discusión.....	76
6.Conclusiones y sugerencias	85

Resumen

El rendimiento académico en estudiantes universitarios constituye un fenómeno complejo y multidimensional, resultado de la interacción entre factores internos y externos que influyen en el proceso de formación profesional. Entre estos, los aspectos de naturaleza psicológica adquieren un papel central, ya que determinan en gran medida la manera en que los estudiantes afrontan las exigencias cognitivas, emocionales y sociales propias de la vida universitaria. Elementos como la capacidad de adaptación, el compromiso con los estudios y la claridad en el sentido de la vida no solo inciden directamente en el desempeño académico, sino que además configuran la posibilidad de formar profesionales resilientes, motivados y capaces de responder a los retos que plantea una sociedad en constante transformación.

En este contexto, la presente investigación tuvo como propósito analizar las implicancias de la adaptabilidad, el compromiso académico y el sentido de la vida en el desempeño académico de estudiantes universitarios peruanos. Con ello se buscó aportar evidencia empírica que permita enriquecer el campo de la psicología educativa y contribuir al fortalecimiento de la gestión universitaria en el país. La premisa de partida fue que dichos factores psicológicos funcionan como recursos internos que potencian la disposición del estudiante frente al aprendizaje, favorecen la construcción de metas y fortalecen la motivación para alcanzar logros académicos significativos.

Metodológicamente, el estudio se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo con método hipotético-deductivo, aplicando un diseño no experimental de corte transversal. Se utilizó un cuestionario auto informado, administrado a través de una plataforma virtual, lo que permitió recolectar un total de 456 respuestas válidas de estudiantes universitarios pertenecientes a diversas áreas de formación. La recolección en línea garantizó amplitud de cobertura, así como el acceso a una muestra diversa que enriqueció la calidad de los hallazgos.

Para el procesamiento de los datos se empleó el software estadístico SPSS, que permitió llevar a cabo un análisis riguroso en dos fases complementarias. En primer lugar, se realizaron procedimientos descriptivos mediante tablas de frecuencias y representaciones gráficas,

orientados a caracterizar las principales variables y dimensiones de estudio. En segundo lugar, se aplicaron pruebas de carácter inferencial, incluyendo regresiones ordinales para identificar relaciones causales entre las variables y regresiones múltiples para analizar vínculos relacionales. Esta estrategia metodológica favoreció una aproximación integral al objeto de estudio, garantizando solidez en los resultados y pertinencia en la interpretación.

Los resultados obtenidos aportan evidencia valiosa sobre la interacción entre dimensiones psicológicas y desempeño académico en el contexto universitario peruano. En lo que respecta a la fase descriptiva, se encontró que la adaptabilidad al aprendizaje fue valorada como alta en el 59.2% de los casos. Del mismo modo, el compromiso académico fue reportado como alto en el 52.4% de los estudiantes, el sentido de la vida alcanzó un nivel alto en el 53.5%, y el desempeño académico fue percibido como alto en el 52% de los encuestados. Estos hallazgos sugieren que, en la muestra analizada, los factores psicológicos relevantes para la vida académica presentan una tendencia positiva y consistente, reflejando un perfil estudiantil caracterizado por la motivación, la claridad de propósito y la capacidad de adaptación.

En cuanto al análisis inferencial, la prueba de normalidad Kolmogorov-Smirnov arrojó un valor de significancia $p = 0.00$, lo cual indica que los datos no siguen una distribución normal. En consecuencia, fue necesario aplicar pruebas estadísticas no paramétricas, garantizando así la validez de los resultados y la pertinencia de las conclusiones.

Los modelos de regresión demostraron que la adaptabilidad al aprendizaje explica el 27.3% del desempeño académico, el compromiso académico explica el 36.9% y el sentido de la vida explica el 22.1%. Estos porcentajes ponen en evidencia que cada una de las variables psicológicas ejerce una influencia significativa sobre el rendimiento, siendo el compromiso académico el predictor más fuerte entre los tres. Dicho resultado resulta coherente con la literatura, en la medida en que el compromiso refleja el grado de implicación y esfuerzo del estudiante frente a sus metas académicas, lo cual se traduce en mejores resultados.

En el plano correlacional, los análisis indicaron asociaciones significativas entre las variables: la adaptabilidad al aprendizaje se relaciona con el compromiso académico en 0.597, con el sentido

de la vida en 0.418, y, a su vez, el compromiso académico se correlaciona con el sentido de la vida en 0.459. Todos estos valores resultaron significativos a un nivel de $p < 0.05$. Estas correlaciones ponen de manifiesto que los factores psicológicos no operan de manera aislada, sino que se interrelacionan en un entramado dinámico que potencia el desempeño académico. Así, la adaptabilidad favorece el compromiso y este, a su vez, se nutre del sentido vital, conformando un círculo virtuoso que contribuye al éxito académico.

En síntesis, los resultados permiten afirmar que la adaptabilidad al aprendizaje, el compromiso académico y el sentido de la vida constituyen factores fundamentales que inciden favorablemente en el desempeño académico de estudiantes universitarios peruanos. El aporte de este estudio radica en demostrar empíricamente que el rendimiento no depende exclusivamente de habilidades cognitivas o de las condiciones estructurales del sistema educativo, sino que también se encuentra profundamente influenciado por recursos psicológicos que fortalecen la capacidad de respuesta de los estudiantes frente a los desafíos académicos.

Finalmente, las implicancias prácticas de estos hallazgos son significativas. En primer lugar, sugieren la necesidad de diseñar intervenciones educativas y programas institucionales orientados a promover la adaptabilidad, fortalecer el compromiso y cultivar el sentido de vida en los estudiantes universitarios. En segundo lugar, proporcionan lineamientos para la gestión de políticas educativas en el ámbito universitario peruano, enfocadas en favorecer no solo el rendimiento académico, sino también el bienestar integral de los estudiantes. De este modo, se contribuye a la formación de profesionales íntegros, resilientes y preparados para afrontar las demandas de un entorno global cada vez más complejo y competitivo.

Capítulo I

INTRODUCCIÓN

1. Introducción

La formación de profesionales competitivos en el ámbito universitario constituye uno de los retos más complejos y trascendentales para las instituciones de educación superior en la actualidad). No se trata de un proceso sencillo, pues implica articular dimensiones académicas, psicológicas, sociales y éticas que garanticen no solo la adquisición de conocimientos técnicos, sino también el desarrollo de competencias transversales que permitan a los futuros egresados responder de manera eficaz a las demandas de un mundo globalizado y en constante transformación (Belchior-Rocha et al., 2022). Sin embargo, a pesar de su complejidad, este desafío resulta ineludible, ya que de la calidad de los profesionales que egresan de las universidades depende en gran medida la consolidación del capital humano necesario para impulsar la productividad, fortalecer la ciudadanía y mejorar la calidad de vida de toda la sociedad.

En este sentido, la universidad desempeña un papel estratégico como espacio de construcción del conocimiento, innovación y desarrollo social (Morawska-Jancelewicz, 2022). Su misión trasciende la simple transmisión de saberes, al orientarse hacia la formación de individuos capaces de reflexionar críticamente, adaptarse a contextos cambiantes y participar activamente en la solución de los problemas que afectan a sus comunidades. De esta manera, formar profesionales competitivos no se limita a dotar de habilidades técnicas, sino que exige también fomentar la responsabilidad social, el compromiso ético y la capacidad de aprender de manera autónoma y permanente (Molina-García et al., 2024).

El capital humano formado en las universidades constituye, además, un recurso indispensable para la productividad económica de las naciones. Una fuerza laboral altamente cualificada incrementa la competitividad empresarial y contribuye a generar innovación, elementos esenciales para alcanzar un crecimiento sostenible (Vîrjan et al., 2023). Pero su aporte no se restringe al ámbito económico; también fortalece la ciudadanía, en tanto los profesionales formados con una visión integral se convierten en agentes de cambio capaces de promover la justicia social, la equidad y el respeto por la diversidad (Egan-Simon, 2022). En consecuencia, la

formación universitaria de calidad se proyecta como un pilar fundamental en la construcción de sociedades más cohesionadas, democráticas y solidarias.

No obstante, lograr este objetivo requiere enfrentar múltiples desafíos. Entre ellos, destacan la necesidad de actualizar constantemente los planes de estudio, incorporar metodologías activas que motiven el aprendizaje, atender la diversidad de los estudiantes y garantizar un entorno que promueva tanto el bienestar emocional como el rendimiento académico (McCall et al., 2023). A ello se suma la exigencia de articular la investigación y la extensión universitaria con las demandas del entorno, de modo que los conocimientos adquiridos se traduzcan en beneficios tangibles para la comunidad. En suma, formar profesionales competitivos no es tarea sencilla, pero sí esencial. Constituye una inversión estratégica en el presente y futuro de las naciones, pues solo a través de un capital humano sólido se pueden alcanzar mayores niveles de productividad, ciudadanía responsable y calidad de vida para todos los ciudadanos (Radulescu et al., 2025).

El desempeño académico de los estudiantes universitarios constituye un fenómeno complejo que no puede comprenderse únicamente desde la perspectiva cognitiva, sino que exige considerar una amplia gama de factores psicológicos que median en el proceso de aprendizaje (Kocsis & Molnár, 2025). Entre ellos, la adaptabilidad al aprendizaje adquiere un papel esencial, pues representa la capacidad del estudiante para ajustar sus estrategias, actitudes y conductas a los nuevos desafíos que plantea el entorno educativo superior. Este constructo resulta fundamental en una etapa de formación caracterizada por transiciones constantes, demandas crecientes y escenarios cambiantes que requieren flexibilidad y resiliencia.

La adaptabilidad permite a los estudiantes responder de manera eficaz a la diversidad de situaciones académicas que enfrentan, tales como la incorporación de nuevos cursos, la asimilación de metodologías de enseñanza heterogéneas, la interacción con docentes que poseen estilos de trabajo diferentes, así como la gestión de cargas académicas cada vez más complejas (Yang, 2025). De este modo, los universitarios que desarrollan una alta capacidad de

adaptación logran transformar la incertidumbre en oportunidades de aprendizaje, potenciando su capacidad de autorregulación y fortaleciendo su motivación intrínseca.

En este marco, la adaptabilidad no solo se asocia con el ajuste a los contenidos académicos, sino también con la dimensión socioemocional del aprendizaje. La capacidad de mantener un equilibrio emocional frente a la presión de evaluaciones, proyectos y responsabilidades múltiples resulta decisiva para sostener un rendimiento académico estable (Rožman et al., 2025). A su vez, este equilibrio favorece la persistencia ante la dificultad y la resiliencia frente a la frustración, elementos claves en la permanencia y éxito universitario.

Asimismo, la adaptabilidad se encuentra estrechamente vinculada con la disposición al aprendizaje autónomo y permanente, cualidad indispensable en un contexto global donde el conocimiento se renueva de manera acelerada (du Plooy et al., 2024). Un estudiante adaptable no solo se ajusta a las exigencias actuales de la universidad, sino que también desarrolla las competencias necesarias para enfrentar futuros escenarios profesionales caracterizados por la incertidumbre, la innovación y la competitividad.

El compromiso académico constituye un constructo central en la comprensión del rendimiento universitario, dado que refleja el grado en que los estudiantes asumen de manera activa y positiva los retos que demanda su formación (Alam & Mohanty, 2024). Este compromiso no se limita a una mera disposición actitudinal, sino que se traduce en un involucramiento profundo con las actividades académicas, en la fijación de metas de desempeño claras y en la perseverancia para alcanzarlas. Desde esta perspectiva, se convierte en un recurso psicológico clave para potenciar la motivación, la resiliencia y la autoeficacia, factores todos ellos indispensables para lograr una trayectoria universitaria exitosa.

En la literatura especializada, el compromiso académico se conceptualiza a partir de tres dimensiones interrelacionadas: vigor, dedicación y absorción (Azeez, 2021). El vigor hace referencia a la energía, entusiasmo y persistencia con que los estudiantes enfrentan las tareas

académicas, incluso en condiciones adversas. Se trata de una disposición que no solo incrementa la productividad, sino que además reduce el riesgo de abandono y favorece la resistencia frente a la fatiga mental. Por su parte, la dedicación implica experimentar un sentido de importancia, inspiración y desafío en relación con el estudio. Los estudiantes dedicados no solo cumplen con las exigencias académicas, sino que las asumen como oportunidades de crecimiento personal y profesional, lo cual incrementa su orientación hacia el logro y su satisfacción con la vida universitaria. Finalmente, la absorción describe el estado de concentración plena y disfrute en las actividades académicas, una especie de "flujo" en el que el estudiante se encuentra completamente inmerso en el aprendizaje, olvidando el paso del tiempo y mostrando una implicación cognitiva y emocional profunda.

La interacción equilibrada de estas tres dimensiones permite explicar por qué el compromiso académico se asocia de manera positiva con el desempeño académico, el bienestar psicológico y la permanencia en la educación superior. Un estudiante vigoroso dispone de la energía necesaria para sostener sus esfuerzos; uno dedicado mantiene una orientación clara hacia sus metas; y uno absorbido logra un aprendizaje más profundo y significativo (Lasekan et al., 2024). En conjunto, estos elementos configuran un perfil estudiantil orientado al éxito y a la formación integral.

En síntesis, el compromiso académico no solo representa una actitud deseable, sino una condición indispensable para la mejora de los procesos educativos universitarios (Boca, 2021). Promoverlo implica diseñar estrategias pedagógicas que fortalezcan el entusiasmo, la implicación y la concentración de los estudiantes, de modo que puedan alcanzar de manera efectiva sus metas académicas y consolidar competencias útiles para su vida profesional y personal.

En el ámbito de la educación superior, la comprensión del rendimiento académico exige una mirada integral que considere tanto los factores cognitivos como los emocionales y existenciales que inciden en la trayectoria formativa de los estudiantes. Entre estos últimos, el sentido de la

vida emerge como una variable esencial, en tanto constituye la base sobre la cual los individuos construyen su proyecto personal y profesional (Iso-Ahola & Baumeister, 2023). Este factor no solo permite que los estudiantes identifiquen los motivos que dan coherencia y dirección a sus esfuerzos, sino que también actúa como motor de la motivación intrínseca, generando un mayor interés por los procesos de aprendizaje. En consecuencia, el sentido de la vida se configura como un recurso psicológico y existencial que orienta las decisiones académicas y facilita la consolidación de un compromiso genuino con la formación universitaria.

Diversas investigaciones han señalado que los jóvenes que encuentran significado en sus estudios poseen mayor claridad en cuanto a sus metas y expectativas futuras, lo que incrementa su nivel de perseverancia y disminuye las probabilidades de deserción (Liu et al., 2023). Esta orientación hacia el futuro les permite visualizar de qué manera una determinada carrera profesional les servirá como medio para alcanzar sus aspiraciones personales y sociales. Así, el sentido de la vida no se limita a ser una abstracción filosófica, sino que se traduce en un elemento práctico que refuerza la disposición al aprendizaje, la resiliencia frente a las dificultades académicas y la satisfacción con la experiencia universitaria.

Asimismo, el sentido de la vida facilita la integración de los conocimientos adquiridos en un marco de utilidad y propósito (Heng et al., 2020). Cuando los estudiantes comprenden cómo sus estudios se relacionan con su proyecto de vida, experimentan un aprendizaje más significativo y profundo (Oishi & Westgate, 2022). Este proceso fomenta una conexión más sólida entre la educación recibida y las demandas de la sociedad, garantizando la formación de profesionales capaces de responder a los retos contemporáneos con compromiso ético y responsabilidad social.

Es por ello que resulta imperativo que las instituciones de educación superior generen espacios pedagógicos y curriculares que fortalezcan la reflexión de los estudiantes sobre sus metas vitales y profesionales. El acompañamiento académico y psicológico orientado a cultivar el sentido de la vida se convierte en una estrategia clave para potenciar el desempeño académico y garantizar

la permanencia estudiantil. De esta manera, se afianza no solo la calidad del aprendizaje, sino también la construcción de un capital humano dotado de propósito, resiliencia y capacidad de transformación social.

En ese sentido, la presente investigación se planteó como objetivo central analizar el impacto de factores psicológicos clave, como la adaptabilidad al aprendizaje, el compromiso académico y el sentido de la vida, en el desempeño académico de los estudiantes universitarios. Se buscó comprender cómo estas variables, al interactuar entre sí, contribuyen a potenciar los logros académicos, favoreciendo procesos de formación más sólidos y efectivos. De esta manera, el estudio aporta evidencia empírica valiosa para fortalecer la gestión educativa y las prácticas pedagógicas en la educación superior.

Capítulo II

SUSTENTO TEÓRICO DE LAS VARIABLES

2. Sustento teórico de las variables

2.1. Adaptabilidad al aprendizaje

La adaptabilidad ha sido conceptualizada como la capacidad del individuo para efectuar ajustes de naturaleza cognitiva, conductual y afectiva frente a situaciones caracterizadas por la incertidumbre, la novedad o el cambio inesperado (Martin et al., 2013). En otras palabras, se trata de un mecanismo mediante el cual las personas reorganizan sus pensamientos, emociones y conductas para responder de manera eficaz a contextos que alteran la rutina y exigen nuevas formas de afrontamiento. De acuerdo con Martin y colaboradores (2013), esta capacidad puede entenderse como un caso específico de autorregulación, en tanto involucra la gestión integral de los procesos cognitivos, emocionales y comportamentales en escenarios donde predominan la inestabilidad y la complejidad. Tal fue el caso durante el primer confinamiento global en la primavera del año 2020, cuando los sistemas educativos y sociales se vieron profundamente trastocados, obligando a los estudiantes a reconfigurar sus estrategias de aprendizaje y adaptación.

Desde esta perspectiva, se plantea que las diferencias individuales en la adaptabilidad —concebida como una disposición general que trasciende un contexto particular y que determina la manera en que los sujetos enfrentan la incertidumbre y el cambio (VandenBos, 2007)— adquieren especial relevancia en el marco de la educación superior durante la pandemia por COVID-19 (Besser et al., 2022). Dicho contexto, caracterizado por la virtualización abrupta de los procesos formativos y por la disrupción de la cotidianidad universitaria, ofreció un terreno propicio para examinar el impacto de la adaptabilidad en los resultados académicos y en el bienestar integral de los estudiantes.

La literatura empírica respalda de manera consistente la influencia de la adaptabilidad en múltiples dominios del desempeño estudiantil. Numerosas investigaciones han demostrado que este constructo predice tanto logros académicos como beneficios no académicos (Stockinger et al., 2021). Entre los hallazgos más destacados se encuentran su asociación con una mayor

participación en las clases, actitudes más positivas hacia la escuela, incremento del compromiso académico, disminución de conductas de autoboicot en el ámbito académico, mayores niveles de rendimiento, mayor probabilidad de completar los estudios universitarios y, en un plano más amplio, una satisfacción general más elevada con la vida ((Burns et al., 2018; Martin et al., 2013; Putwain et al., 2020).

Cabe resaltar que la adaptabilidad no solo predice estos resultados en contextos controlados, sino que mantiene su poder explicativo incluso al considerar factores sociodemográficos, diferencias previas en las variables de interés y otros constructos psicológicos cercanos. En este sentido Martin et al. (2013), señalan que la adaptabilidad explica resultados educativos más allá de los aportes de constructos como la resiliencia, la capacidad de afrontamiento, la flotabilidad académica y la autorregulación de los aprendizajes. De hecho, estudios comparativos han puesto en evidencia que, aunque existe una relación conceptual con la autorregulación, la adaptabilidad constituye un constructo diferenciable, con patrones específicos de asociación con los logros académicos y con variables relacionadas con el bienestar estudiantil (Feraco et al., 2023).

En este marco, se puede argumentar que la adaptabilidad ofrece un valor añadido al análisis del desempeño académico, dado que se vincula de manera directa con la forma en que los individuos responden al cambio y a la incertidumbre situacional, mientras que otros constructos como la resiliencia o la flotabilidad suelen focalizarse en la superación de la adversidad o en el afrontamiento de reveses específicos, por ejemplo, la desaprobación de un examen. De este modo, aunque la adaptabilidad comparte con dichos constructos su carácter de recurso psicológico positivo, se distingue conceptual y empíricamente al estar orientada principalmente a la capacidad de reorganizar los procesos internos en función de las demandas que surgen de lo nuevo o lo incierto (Baard et al., 2014).

En conjunto, la evidencia acumulada en la última década permite sostener que la adaptabilidad constituye una variable crítica tanto para el éxito académico como para el bienestar socioemocional de los estudiantes universitarios. Su estudio, por ende, resulta indispensable en

la construcción de modelos comprensivos que expliquen el rendimiento académico en contextos de alta incertidumbre, como los que caracterizan a la educación superior contemporánea. Al mismo tiempo, ofrece un fundamento sólido para el diseño de políticas educativas y programas de intervención orientados a fortalecer las competencias de adaptación en los estudiantes, contribuyendo así a formar profesionales resilientes, flexibles y preparados para enfrentar los desafíos de un mundo en constante transformación.

2.2. Compromiso académico

El compromiso académico constituye un constructo central dentro de la psicología educativa, ya que describe un estado positivo, sostenido y profundo de implicación en los estudios, que se vincula estrechamente con el rendimiento académico, así como con el bienestar psicológico y emocional de los estudiantes (Acosta-Gonzaga, 2023). Este constructo se caracteriza por tres dimensiones fundamentales: vigor, absorción y dedicación, las cuales suelen medirse mediante instrumentos como la Utrecht Work Engagement Scale (UWES-S). Diversos estudios han evidenciado que el compromiso académico se erige como un predictor significativo del desempeño estudiantil (Schaufeli et al., 2006).

En primer lugar, el vigor hace referencia a la energía, persistencia y disposición de los estudiantes para asumir sus tareas académicas con entusiasmo. Aquellos con altos niveles de vigor muestran una notable capacidad para enfrentar las dificultades, lo que se traduce en mejores resultados y en una reducción de la probabilidad de abandono escolar. A este respecto, investigaciones recientes destacan la interacción entre la inteligencia emocional percibida y el compromiso académico, donde el vigor aparece como una dimensión esencial en la prevención del agotamiento académico o burnout (Alonso-Tapia et al., 2023).

La segunda dimensión, la absorción, describe la inmersión total en las tareas de aprendizaje. Los estudiantes que alcanzan altos niveles de absorción experimentan estados de flujo, en los cuales pierden la noción del tiempo debido a su concentración plena en las actividades académicas. Este fenómeno depende tanto de factores situacionales como de características personales, tales

como la motivación, la percepción de autoeficacia o la naturaleza de la tarea a realizar (Truta et al., 2018).

En tercer lugar, la dedicación implica una implicación emocional profunda hacia los estudios, caracterizada por sentimientos positivos como entusiasmo, orgullo, inspiración y sentido de propósito. Los estudiantes con altos niveles de dedicación experimentan satisfacción al aprender y perciben el valor intrínseco de su formación, lo que fortalece su rendimiento académico y su bienestar subjetivo (Hodge et al., 2018).

Más allá de estas dimensiones, la literatura académica subraya la relación del compromiso con el capital psicológico (PsyCap), compuesto por autoeficacia, esperanza, optimismo y resiliencia, el cual ha emergido como un factor determinante para el éxito en contextos educativos (Martínez et al., 2019). El creciente interés por el papel de las emociones en el aprendizaje plantea nuevas oportunidades para comprender cómo se construye y se fortalece el compromiso académico, así como su incidencia en los logros estudiantiles.

Ahora bien, el compromiso académico no se limita a las experiencias individuales de los estudiantes, sino que también se relaciona con el entorno institucional y con las interacciones entre actores educativos. Por ejemplo, las colaboraciones entre universidades y organizaciones externas, como la investigación aplicada, la consultoría o los proyectos conjuntos, contribuyen a consolidar dicho compromiso (Perkmann et al., 2021). Factores individuales, organizacionales e institucionales influyen de manera directa, entre los que destacan la productividad científica, la experiencia práctica y los efectos de pares. En este marco, se ha demostrado que el compromiso académico fortalece la producción investigativa, especialmente cuando las universidades integran a estudiantes en proyectos como asistentes de investigación. Ello no solo beneficia a los docentes en sus publicaciones, sino que brinda a los estudiantes herramientas cognitivas y metodológicas esenciales, incentivando la exploración de nuevas áreas de impacto social, tecnológico y científico (Hodge et al., 2018; Truta et al., 2018).

En el contexto del siglo XXI, caracterizado por rápidos cambios tecnológicos y transformaciones socioculturales, la educación, la innovación, la tecnología y la empleabilidad se consolidan como

ejes centrales del éxito profesional. Para responder a estas demandas, resulta imprescindible que las instituciones fomenten un mayor compromiso académico, con el fin de asegurar que los estudiantes desarrollen competencias de adaptación y resiliencia frente a entornos dinámicos (Chaudhry et al., 2024).

El compromiso académico, entendido como constructo multidimensional, se ve influenciado por factores psicológicos y motivacionales que determinan la forma en que los estudiantes se relacionan con sus estudios. Entre los más relevantes se encuentran la motivación, la autoeficacia, los intereses personales y la resiliencia (Alonso et al., 2023).

La motivación ocupa un lugar central en la construcción del compromiso. La motivación intrínseca, caracterizada por el interés genuino y el disfrute del aprendizaje, promueve niveles más elevados de compromiso, ya que impulsa una participación activa y sostenida (Alonso et al., 2023). En contraste, la motivación extrínseca, orientada por recompensas externas como calificaciones o reconocimientos, puede incrementar temporalmente el rendimiento, aunque sus efectos tienden a ser menos consistentes a largo plazo (Acosta, 2023). Sin embargo, cuando estas recompensas se alinean con los valores personales del estudiante, pueden ser interiorizadas, transformándose en un compromiso más duradero y significativo (Deci et al., 2017).

Otro factor determinante es la autoeficacia, definida como la confianza en la propia capacidad para alcanzar metas académicas. Los estudiantes con alta autoeficacia tienden a invertir mayor esfuerzo, persisten frente a los obstáculos y alcanzan mejores resultados, dado que esta percepción refuerza su motivación y capacidad de autorregulación (Salanova et al., 2009). Asimismo, contribuye a una mejor gestión del estrés, favoreciendo experiencias educativas más positivas y fortaleciendo el compromiso con los estudios.

Los intereses personales también desempeñan un papel clave. Cuando los estudiantes perciben que los contenidos académicos están alineados con sus aspiraciones y áreas de interés, su compromiso y nivel de absorción se incrementan significativamente. Este alineamiento facilita la adquisición de conocimientos, promueve un sentido de pertenencia y otorga propósito al

aprendizaje, elementos que resultan fundamentales para la permanencia académica (Cornér et al., 2024).

Finalmente, la resiliencia, entendida como la capacidad de sobreponerse y adaptarse ante circunstancias adversas, constituye un recurso esencial para sostener el compromiso. Los estudiantes resilientes muestran determinación frente a los desafíos, lo que les permite continuar sus trayectorias educativas incluso en contextos de dificultad, reduciendo la probabilidad de abandono y potenciando el éxito académico (Cui et al., 2023).

En síntesis, el compromiso académico emerge como un constructo integral, en el que confluyen factores individuales, emocionales y contextuales, y que se traduce en un fuerte predictor tanto del rendimiento como del bienestar estudiantil. Su relevancia radica no solo en la comprensión del comportamiento académico, sino también en su potencial para orientar el diseño de políticas educativas e intervenciones pedagógicas que promuevan estudiantes más motivados, resilientes y preparados para los retos de una sociedad en constante transformación.

2.3. Sentido de la vida

El sentido de la vida constituye una dimensión esencial, subjetiva y al mismo tiempo universal de la experiencia humana, cuya presencia o ausencia influye de manera decisiva en el bienestar psicológico y emocional de los individuos (Heng et al., 2020). Este constructo se articula a partir del significado y propósito que las personas asignan a su existencia, configurándose como una guía interna que orienta decisiones, conductas y proyectos vitales. De acuerdo con (George & Park, 2013), la percepción de tener un propósito definido y un significado personal sólido no solo potencia la motivación, sino que también se relaciona con mayores niveles de satisfacción con la vida, favoreciendo la resiliencia y la capacidad de afrontar situaciones adversas.

En este marco, el sentido vital suele incorporar dimensiones de carácter espiritual y trascendental, asociadas a valores fundamentales, convicciones profundas y experiencias de conexión con algo más amplio que la propia individualidad (Sun et al., 2017). Este componente espiritual puede manifestarse en la búsqueda de trascendencia, en la práctica de la fe o en la

adhesión a principios éticos universales que fortalecen la coherencia interna y la estabilidad emocional.

Una de las contribuciones más influyentes en el estudio del sentido de la vida proviene de Viktor Frankl (1972), quien, desde la logoterapia, conceptualizó el denominado vacío existencial. Este término hace referencia a la ausencia o pérdida de propósito vital, lo cual puede derivar en sentimientos de ansiedad, apatía, desesperanza e incluso estados depresivos (Feldman & Snyder, 2005). Según Frankl, este vacío surge cuando los individuos no encuentran motivos claros que otorguen significado a sus acciones, generando un estado de frustración existencial. Para contrarrestarlo, el autor plantea que las personas deben comprometerse con actividades coherentes con sus valores más profundos, tales como la creatividad, la vivencia plena de la naturaleza, el amor y el servicio hacia los demás (Dezelic, 2017). Dichas experiencias favorecen la construcción de un propósito sólido y promueven un bienestar más estable y duradero.

Por su parte, Wong (1989), propone un modelo integrador en el cual el sentido de la vida se sostiene sobre tres dimensiones: la cognitiva, la motivacional y la afectiva. La primera se refiere a la interpretación racional y coherente de la existencia, donde la persona organiza su experiencia vital en torno a un marco de significado comprensible. La segunda, de carácter motivacional, se relaciona con la capacidad del individuo para establecer metas que le impulsen a actuar con dirección y perseverancia. Finalmente, la dimensión afectiva refleja la vivencia emocional de la plenitud y la satisfacción derivadas de la coherencia entre valores, objetivos y acciones. Esta perspectiva subraya que el sentido vital no se limita a una creencia abstracta, sino que constituye una experiencia vivida, capaz de generar motivación y bienestar.

De manera complementaria, Steger et al. (2006), introducen la distinción entre presencia de sentido y búsqueda de sentido. La primera alude al grado en que las personas perciben que su vida ya posee significado y propósito; la segunda, en cambio, se relaciona con el esfuerzo activo por descubrir, construir o fortalecer dicho propósito (Barriga et al., 2024), resulta crucial, puesto que no necesariamente aquellos que buscan sentido lo han encontrado, ni quienes sienten que su vida tiene propósito están en constante búsqueda. El equilibrio entre ambas dimensiones puede determinar, en gran medida, la estabilidad psicológica y el bienestar subjetivo.

En el debate contemporáneo, se observa una tensión teórica en torno al estatus del sentido de la vida. Mientras algunos autores lo consideran una ilusión construida que satisface necesidades psicológicas y sociales sin un fundamento trascendental Haga clic o pulse aquí para escribir texto., otros lo entienden como un elemento esencial e inherente a la condición humana, cuya ausencia compromete la salud mental y la capacidad de autorrealización (Frankl, 1992). Esta discusión ha abierto nuevas líneas de investigación sobre la naturaleza del sentido vital, su origen y su función adaptativa en contextos cambiantes.

El desarrollo de instrumentos psicométricos ha permitido operacionalizar este constructo. Entre ellos, el Meaning in Life Questionnaire (MLQ) de Steger et al. (2006), ha demostrado altos niveles de validez y confiabilidad en contextos culturales diversos, consolidándose como una herramienta clave para la evaluación tanto de la presencia como de la búsqueda de sentido (Datu & Yuen, 2022). Gracias a su aplicación, se ha profundizado en la comprensión de cómo el sentido vital se relaciona con distintos indicadores de ajuste psicológico, resiliencia, satisfacción vital y desempeño académico.

En el ámbito educativo, investigaciones recientes han puesto de relieve la relevancia del sentido de la vida en la trayectoria académica de los estudiantes. King y Hicks (2021), destacan que la percepción de propósito facilita la perseverancia ante dificultades, incrementa la motivación intrínseca y fomenta una disposición positiva hacia el aprendizaje. Asimismo, Martela y Steger (2016), sostienen que el sentido vital está estrechamente vinculado con la resiliencia, entendida como la capacidad de superar adversidades, lo cual resulta determinante en contextos de alta exigencia académica. La presencia de propósito favorece la gestión emocional frente a fracasos o retrocesos, alentando a los estudiantes a mantener un compromiso constante con sus estudios.

Desde una perspectiva más amplia, el sentido de la vida puede ser entendido como un recurso psicológico protector que potencia tanto el bienestar subjetivo como la eficacia en el logro de metas académicas y profesionales. En tiempos de incertidumbre y cambios sociales acelerados, como los vividos durante la pandemia de COVID-19, este constructo ha adquirido mayor relevancia, al brindar un marco de orientación y fortaleza psicológica frente a la inestabilidad.

En síntesis, el sentido de la vida constituye un componente central de la experiencia humana que, lejos de ser un fenómeno abstracto, tiene implicaciones prácticas y medibles en la salud mental, la resiliencia y el rendimiento académico. Su conceptualización desde distintas corrientes teóricas —la logoterapia, los modelos motivacionales y los enfoques contemporáneos de psicología positiva— demuestra la riqueza y complejidad de este constructo. Asimismo, su medición empírica mediante instrumentos validados como el MLQ permite no solo avanzar en el conocimiento científico, sino también diseñar estrategias de intervención educativa y psicológica orientadas a promover estudiantes más resilientes, motivados y comprometidos con sus proyectos vitales y académicos.

2.4. Desempeño académico

El desempeño académico constituye uno de los indicadores más relevantes para evaluar la eficacia de los sistemas educativos y la calidad de los procesos de enseñanza-aprendizaje, en tanto refleja el grado en que estudiantes, docentes e instituciones logran los objetivos pedagógicos definidos a corto, mediano y largo plazo. Tradicionalmente, este constructo se mide a través de herramientas objetivas como las calificaciones, los promedios acumulados y las evaluaciones periódicas, las cuales ofrecen una visión cuantitativa del aprendizaje alcanzado (Talib & Sansgiry, 2012). Sin embargo, aunque estas métricas permiten establecer comparaciones y estándares de rendimiento, se reconoce cada vez más que el desempeño académico es un fenómeno complejo que trasciende los indicadores meramente numéricos, incorporando dimensiones psicológicas, sociales y motivacionales.

Diversas investigaciones han destacado que un alto desempeño académico se correlaciona con mejores perspectivas profesionales y beneficios en el ámbito laboral, tales como mayores oportunidades de empleo, mejores ingresos y posibilidades de ascenso (Tentama & Abdillah, 2019). Asimismo, en el plano individual, el logro académico se ha vinculado a indicadores de bienestar psicológico, incluyendo una mayor autoestima, confianza en las propias capacidades, menor prevalencia de ansiedad y depresión, así como una percepción más clara de propósito vital. Estos factores, en conjunto, contribuyen a la construcción de relaciones interpersonales más saludables y a la reducción de conductas de riesgo como el consumo problemático de

alcohol y otras sustancias (van Rooij et al., 2018). Por tanto, el desempeño académico no solo tiene implicancias en el desarrollo educativo, sino que también repercute directamente en la salud integral y en la proyección de vida de los estudiantes.

El interés académico y científico por comprender los factores que determinan el rendimiento en la educación superior ha conducido a múltiples investigaciones de carácter internacional. En un estudio comparativo realizado en 26 países, se identificó que variables sociodemográficas (como el nivel socioeconómico, la edad y el género), junto con los hábitos de salud y las condiciones de salud mental, ejercen un efecto significativo sobre el desempeño académico (Peltzer & Pengpid, 2014). Estos hallazgos subrayan la necesidad de considerar el rendimiento estudiantil como un fenómeno multifactorial, en el cual confluyen tanto condiciones estructurales externas como procesos internos de carácter psicológico y motivacional.

La influencia de estas variables se extiende también al ámbito de la permanencia universitaria y la finalización de los estudios. En países como Estados Unidos, a pesar del incremento sostenido en la matrícula, las tasas de culminación se mantienen bajas, alcanzando apenas un 32,5 % (Snyder et al., 2016). Este dato revela que el acceso a la educación superior, aunque necesario, no garantiza por sí mismo la conclusión exitosa de los programas formativos. Factores relacionados con la salud mental, los recursos personales y las condiciones de apoyo institucional se constituyen en variables críticas para explicar la deserción y la persistencia en los estudios.

En la literatura especializada se ha sostenido que los factores cognitivos, como la memoria, la inteligencia o las capacidades analíticas, explican solo parcialmente las diferencias observadas en el desempeño académico. De hecho, aunque poseen un peso importante en el aprendizaje, no alcanzan a dar cuenta de la totalidad del fenómeno, razón por la cual se ha propuesto la incorporación de factores no cognitivos en los modelos explicativos (Cooper et al., 2014). Entre estos destacan la motivación, el sentido de vida, la autorregulación emocional, la resiliencia y las metas personales, los cuales actúan como catalizadores del esfuerzo académico y permiten que los estudiantes persistan incluso frente a contextos adversos.

En este marco, la motivación académica se ha convertido en un elemento central para comprender el rendimiento. Estudiantes altamente motivados muestran un compromiso sostenido con sus estudios, son más perseverantes frente a los fracasos y presentan un mayor aprovechamiento de los recursos de aprendizaje. La motivación intrínseca, basada en el interés y el disfrute del proceso de aprender, se asocia con mejores resultados a largo plazo, mientras que la motivación extrínseca, vinculada a recompensas externas como calificaciones o reconocimientos, si bien puede generar mejoras inmediatas, presenta un efecto menos consistente en la permanencia académica.

De igual manera, el sentido de vida ha emergido como un recurso psicológico relevante para explicar las variaciones en el desempeño. Aquellos estudiantes que identifican un propósito claro y que encuentran significado en sus trayectorias formativas suelen mostrar una mayor resiliencia ante la adversidad, así como un nivel más elevado de satisfacción académica. Este hallazgo conecta directamente con planteamientos de la psicología positiva, que enfatizan la importancia de las metas trascendentales y de la percepción de coherencia vital en la construcción del éxito educativo.

Asimismo, las metas personales influyen de manera decisiva en la forma en que los estudiantes regulan su tiempo, planifican sus esfuerzos y orientan sus estrategias de estudio. Cuando dichas metas están alineadas con los valores y aspiraciones de los individuos, no solo potencian el rendimiento académico, sino que también incrementan la probabilidad de culminación de los estudios. En contraste, la ausencia de metas claras suele asociarse con dispersión, procrastinación y mayor vulnerabilidad frente a la deserción.

En conclusión, el desempeño académico debe ser comprendido como un constructo complejo y multidimensional que integra componentes cognitivos, emocionales, motivacionales y sociales. Si bien las calificaciones y los promedios acumulados constituyen indicadores útiles para medirlo, resultan insuficientes para capturar la totalidad del fenómeno. El análisis contemporáneo exige ampliar la mirada hacia factores no cognitivos y contextuales, que ofrecen explicaciones más integrales sobre por qué algunos estudiantes logran culminar exitosamente sus trayectorias educativas, mientras que otros abandonan el sistema. Reconocer esta

complejidad no solo enriquece el campo de la investigación educativa, sino que también aporta insumos fundamentales para el diseño de políticas institucionales orientadas a la permanencia estudiantil, el bienestar psicológico y la formación de profesionales más competentes y resilientes.

2.5. Relaciones teóricas entre variables

2.5.1. Adaptabilidad al aprendizaje y desempeño académico

La adaptabilidad se erige como un componente crucial en el proceso formativo de los estudiantes universitarios, especialmente durante los primeros ciclos académicos, en los que se ven obligados a enfrentar una serie de cambios que abarcan desde la organización de los cursos hasta las prácticas pedagógicas de los docentes. Este proceso de ajuste no debe ser entendido como un aspecto secundario, sino como un factor determinante en el logro del desempeño académico. En la medida en que los estudiantes logran adaptarse a estas nuevas exigencias, no solo fortalecen su capacidad para responder a retos inmediatos, sino que también construyen estrategias para mantener un aprendizaje sostenible y significativo a lo largo de su trayectoria universitaria.

En un estudio realizado en el Reino Unido, Collie et al. (2017) evidenciaron que la adaptabilidad tiene un efecto positivo al promover conductas favorables y disminuir aquellas que obstaculizan el aprendizaje, impactando de manera indirecta tanto en el rendimiento del primer semestre como en el del segundo. Dicho hallazgo pone de relieve que la adaptabilidad trasciende la reacción inmediata a situaciones novedosas y se convierte en un recurso dinámico que sostiene el progreso académico en el tiempo. En otras palabras, cuanto mayor sea la capacidad de un estudiante para ajustar sus métodos y actitudes, mayor será la probabilidad de consolidar su éxito académico.

En la misma línea, Negru-Subtirica y Pop (2016), en su investigación realizada en Rumanía, señalaron que la adaptabilidad en la adolescencia predice niveles elevados de rendimiento académico, patrón que se reproduce posteriormente en los estudios universitarios e incluso en la vida laboral. Este resultado muestra que la adaptabilidad debe entenderse como una

competencia transversal que acompaña al individuo en distintas etapas de su desarrollo, posibilitando no solo un buen desempeño académico, sino también una inserción efectiva en contextos sociales y profesionales complejos. De este modo, la universidad tiene la responsabilidad de ofrecer experiencias pedagógicas que refuerzen estas capacidades y preparen a los estudiantes para escenarios futuros.

Por su parte, en América Latina, Pillajo-Pila et al. (2025), resaltan la relevancia del aprendizaje híbrido como un espacio propicio para promover la adaptabilidad y la equidad en el acceso educativo. Este modelo, al articular lo presencial con lo virtual, exige un proceso de ajuste constante frente a limitaciones de infraestructura y desigualdades geográficas, pero también brinda oportunidades para el fortalecimiento de habilidades de adaptación. En contextos donde las brechas sociales y tecnológicas son notorias, esta perspectiva evidencia que la adaptabilidad no es únicamente un rasgo personal, sino también un resultado condicionado por las circunstancias estructurales del entorno educativo.

Finalmente, Akkermans et al. (2018), en su investigación con universitarios en Lituania, concluyeron que la adaptabilidad representa un recurso central para el logro de mejores desempeños académicos, aportando además al desarrollo de la teoría de demandas y recursos laborales. En este marco, la adaptabilidad se entiende como un recurso personal que permite a los estudiantes afrontar con éxito las exigencias tanto educativas como profesionales.

En función a la revisión de literatura se plantea la presente hipótesis:

H1: La adaptabilidad al aprendizaje impacta significativamente en el desempeño académico en estudiantes universitarios peruanos.

2.5.2. Compromiso y desempeño académico

Existen aportes significativos que abordan esta relación. Por ejemplo, se encontró que los estudiantes universitarios de pregrado presentaban niveles moderados de compromiso académico, resiliencia y rendimiento académico (Nigussie Worku & Urgessa Gita, 2024). Un aspecto central fue la constatación de que el compromiso académico ejerce un efecto mediador

parcial en la relación entre resiliencia y rendimiento, lo que significa que el esfuerzo y la dedicación de los estudiantes potencian la influencia de la resiliencia en sus logros académicos. En este sentido, los resultados subrayan que no basta con que los estudiantes sean resilientes, sino que es indispensable que se encuentren activamente comprometidos con sus estudios para traducir esa resiliencia en un mejor desempeño académico. En conclusión, el compromiso académico se configura como un puente esencial que conecta la capacidad de superación con la obtención de resultados positivos en la educación superior.

Un estudio realizado en Ghana reveló que los estudiantes de contabilidad destacan principalmente en la dedicación, más que en el vigor y la absorción, dentro de su compromiso académico. Los resultados también mostraron que los estudiantes de mayor edad obtienen un rendimiento académico superior al de sus compañeros más jóvenes. Asimismo, se evidenció que el compromiso académico influye directamente en el rendimiento, siendo la dedicación el factor más determinante en la mejora de los resultados. Estos hallazgos, en línea con la teoría de la participación estudiantil, sugieren que, aunque el programa de contabilidad resulta exigente, el desempeño puede optimizarse si los estudiantes cultivan una fuerte motivación por aprender, acompañada del apoyo de los educadores en el fortalecimiento de la formación contable (Anokye Effah & Nkwantabisa, 2022). De esta manera se derivaron las siguientes hipótesis:

H₂: El compromiso académico impacta significativamente en el desempeño académico en estudiantes universitarios peruanos.

H_{2a}: El vigor impacta significativamente en el desempeño académico en estudiantes universitarios peruanos.

H_{2b}: La dedicación impacta significativamente en el desempeño académico en estudiantes universitarios peruanos.

H_{2c}: La absorción impacta significativamente en el desempeño académico en estudiantes universitarios peruanos.

2.5.3. Sentido de la vida y desempeño académico

La noción de sentido de la vida constituye un constructo central dentro de las ciencias sociales y de la psicología, en tanto ha sido asociada de manera consistente con rasgos de personalidad, procesos motivacionales y diversos indicadores de bienestar subjetivo. La literatura especializada evidencia que niveles bajos en la percepción de sentido vital suelen correlacionarse con manifestaciones de malestar psicológico, tales como síntomas de ansiedad, depresión y pérdida de motivación (Aglozo et al., 2021; Glaw et al., 2017). De esta manera, contar con un sentido de vida definido no solo representa un recurso personal de afrontamiento frente a situaciones adversas, sino también un factor protector que favorece la salud mental y el desarrollo integral de los individuos.

En el ámbito laboral, el sentido de la vida adquiere una relevancia particular, dado que opera como un fundamento motivacional que orienta la definición de metas personales y profesionales, y fomenta la implicación activa en las actividades desempeñadas. Según Steger et al. (2009), las personas que experimentan un propósito vital claro tienden a implicarse de manera más significativa en las tareas asignadas, desarrollando un compromiso que trasciende lo meramente instrumental. Esta orientación hacia el propósito genera, a su vez, una pasión por el trabajo, la cual se traduce en mayor satisfacción, persistencia ante las dificultades y, en consecuencia, en un mejor desempeño individual. En otras palabras, el sentido de la vida puede entenderse como un eje que alinea la motivación intrínseca con los objetivos externos, lo cual optimiza los resultados tanto en el plano personal como organizacional.

No obstante, cuando se traslada esta reflexión al campo educativo, se observa que la relación entre sentido de la vida y desempeño académico aún se encuentra en una etapa incipiente de estudio. Si bien algunos avances han permitido vislumbrar conexiones relevantes, la evidencia empírica disponible resulta todavía insuficiente para establecer conclusiones sólidas y generalizables (Suyatno et al., 2022). Ello obedece, en parte, a que los marcos teóricos empleados han priorizado variables más directamente vinculadas con el rendimiento, como las estrategias de aprendizaje, la motivación académica o los estilos cognitivos, dejando de lado componentes existenciales y motivacionales más profundos. De ahí la necesidad de ampliar la

perspectiva investigativa hacia una visión más integral que incluya la dimensión del sentido vital como predictor o mediador del desempeño académico.

Al respecto, diversas investigaciones internacionales han comenzado a aportar evidencia preliminar. Por ejemplo, un estudio realizado en Australia por Bailey y Phillips (2016) identificó una asociación positiva, aunque baja, entre el sentido de la vida y el rendimiento académico en estudiantes universitarios. Si bien la relación no resultó estadísticamente robusta, los hallazgos sugieren que la percepción de propósito vital podría constituir un factor subyacente que incide, de manera indirecta, en la forma como los estudiantes afrontan los desafíos académicos.

En un contexto distinto, Samaha y Hawi (2016), desarrollaron una investigación en población universitaria analizando la interacción entre el uso de teléfonos inteligentes y el rendimiento académico. Los resultados indicaron que aquellos estudiantes que reportaban un mayor sentido de vida presentaban, a su vez, un desempeño académico más elevado, aun en un escenario de alta exposición tecnológica. Este hallazgo pone en evidencia que el sentido vital puede actuar como un moderador que permite mantener la concentración y la autodisciplina, incluso frente a potenciales distractores contemporáneos como los dispositivos móviles.

Asimismo, Wu et al. (2020), llevaron a cabo un estudio con estudiantes de medicina en China y encontraron que la motivación intrínseca, nutrida por un sentido de la vida positivo, se asociaba con mejores niveles de rendimiento académico. En este caso, se enfatiza que la claridad de propósito no solo impulsa el esfuerzo individual, sino que también promueve la resiliencia ante la alta exigencia y la presión características de carreras demandantes como medicina. Dichos resultados son especialmente ilustrativos, ya que permiten comprender cómo el sentido de la vida puede constituirse en un motor interno capaz de sostener el compromiso académico a largo plazo.

En conjunto, estas investigaciones muestran que el sentido de la vida, lejos de ser un constructo meramente filosófico o abstracto, posee implicaciones prácticas y medibles en el ámbito educativo. No obstante, la heterogeneidad de los resultados y la diversidad metodológica de los estudios revisados evidencian la necesidad de continuar profundizando en este campo. De

manera particular, se requiere diseñar investigaciones que integren metodologías mixtas, instrumentos de medición validados y análisis longitudinales, a fin de dilucidar cómo este constructo se articula con otras variables psicoeducativas relevantes.

De la revisión de la literatura se desprenden las siguientes hipótesis:

H₃: El sentido de la vida impacta significativamente en el desempeño académico en estudiantes universitarios peruanos

H_{3a}: La presencia de sentido de la vida impacta significativamente en el desempeño académico en estudiantes universitarios peruanos

H_{3b}: La búsqueda de sentido de la vida impacta significativamente en el desempeño académico en estudiantes universitarios peruanos

2.5.4. Adaptabilidad al aprendizaje y compromiso académico

En cuanto a esta relación, se han encontrado estudios que explican esta relación, entre ellos se tiene a Oliveira & Marques (2024), que en su estudio resaltaron la importancia de la adaptabilidad profesional y el compromiso académico como factores clave en la vida universitaria. Ambos procesos mostraron correlaciones positivas y significativas con la satisfacción vital de los estudiantes, lo que evidencia que la capacidad de ajustarse a las demandas académicas y profesionales, junto con el involucramiento activo en las actividades universitarias, contribuye a una experiencia más plena. Los análisis confirmaron que tanto la adaptabilidad como el compromiso explican de manera significativa las variaciones en la satisfacción vital, subrayando su papel central en el bienestar estudiantil. Estos hallazgos invitan a fortalecer estrategias de acompañamiento que integren lo académico, lo emocional y lo profesional, favoreciendo un desarrollo más equilibrado en la educación superior.

En el contexto chino se evidenció que la adaptabilidad profesional constituye un predictor sustancial y positivo del compromiso profesional, lo que resalta la necesidad de fomentar estas competencias desde etapas tempranas de la formación académica (Zhang et al., 2023). Los

resultados sugieren que fortalecer la capacidad de los estudiantes para adaptarse a entornos cambiantes, junto con el desarrollo de la resiliencia y el incremento del interés por su futura profesión, son factores determinantes para consolidar un compromiso sólido con la enfermería. De este modo, promover programas orientados al desarrollo de la adaptabilidad profesional no solo optimiza la preparación de los estudiantes, sino que también potencia su motivación y dedicación, favoreciendo una práctica más estable y comprometida. Deduciéndose la siguiente hipótesis:

H₄: La adaptabilidad al aprendizaje se relaciona significativamente con el compromiso académico en estudiantes universitarios peruanos.

2.5.5. Adaptabilidad al aprendizaje y sentido de la vida

La literatura académica sobre la relación entre sentido de la vida y adaptabilidad académica aún resulta limitada, pese a la importancia que ambos constructos poseen en el desarrollo integral de los estudiantes. La escasez de investigaciones en este campo refleja la necesidad de profundizar en cómo la claridad de propósito vital puede incidir en la capacidad de los estudiantes para afrontar los retos que plantea la vida universitaria, caracterizada por la incertidumbre, la presión académica y los constantes cambios en las demandas de aprendizaje.

Un estudio realizado en China por Xu et al. (2020), reportó una asociación positiva entre el sentido de la vida y la adaptabilidad académica, lo cual indica que los estudiantes con un propósito vital más claro tienden a mostrar mayor flexibilidad para ajustarse a las exigencias académicas. Este hallazgo sugiere que el sentido vital actúa como un recurso psicológico que facilita el afrontamiento de situaciones desafiantes, reduciendo el impacto negativo del estrés académico.

En la misma línea, Zhou y Lin (2016), también encontraron una relación positiva entre estas dos variables en estudiantes universitarios chinos. Además, sus resultados evidenciaron que el efecto era más fuerte en aquellos individuos que contaban con mayores niveles de apoyo social, lo cual confirma el papel mediador de las redes de apoyo en la relación entre propósito vital y

adaptabilidad. De este modo, el sentido de la vida no opera de manera aislada, sino en interacción con factores contextuales que potencian su influencia.

De manera complementaria, Ginevra et al. (2018), en un estudio con adolescentes italianos, demostraron que la adaptabilidad y el sentido de la vida se encuentran directamente relacionados. A partir de sus resultados, los autores sugirieron la implementación de políticas y programas de intervención orientados a promover la adaptabilidad en los contextos educativos, dado que esta habilidad no solo potencia el rendimiento académico, sino que también contribuye al fortalecimiento del sentido vital.

En el ámbito universitario italiano, Magnano et al. (2021), señalaron que la adaptabilidad resulta particularmente crucial durante la transición hacia la vida profesional. Según los autores, esta capacidad no solo incrementa el bienestar psicológico de los estudiantes, sino que también contribuye a consolidar un sentido de vida más claro y estable, lo que refuerza la motivación y la orientación hacia el futuro.

Finalmente, (Besser et al., 2022), realizaron un estudio en Israel durante la pandemia de COVID-19, en el que se evidenció que contar con aspectos psicológicos positivos, como el sentido de la vida, fue fundamental para adaptarse a un entorno cambiante e incierto. Este hallazgo resalta la importancia del sentido vital como un recurso resiliente que ayuda a los individuos a sobrellevar crisis globales, fortaleciendo su capacidad de ajuste y continuidad académica en contextos adversos. Por lo tanto, se plantea la siguiente hipótesis:

H5: La adaptabilidad al aprendizaje se relaciona significativamente con el sentido de la vida en estudiantes universitarios peruanos

2.5.6. Compromiso académico y sentido de la vida

Existen aún pocos estudios recientes que hayan examinado de manera directa esta relación; no obstante, es relevante resaltar algunas aproximaciones preliminares que intentan explicar este fenómeno desde diversas perspectivas. Dichas investigaciones aportan bases conceptuales y

metodológicas que permiten ampliar la comprensión y abren camino a futuros análisis más rigurosos y contextualizados. En el marco del compromiso académico y el sentido de la vida, se tiene a Wilson et al. (2022) que, en el contexto africano, tuvo como hallazgos que evidenciaron que, aunque la dimensión religiosa del compromiso se asoció positivamente con la presencia de significado, la búsqueda activa de este no mostró relación alguna con el compromiso religioso ni con la vivencia de un propósito vital. Asimismo, la interacción entre búsqueda de significado y compromiso religioso careció de un efecto significativo en la construcción del sentido de la vida. Estos resultados permiten inferir que, al menos en el caso de la muestra ghanesa, la religión se consolidó como un factor determinante en la percepción de una vida con propósito, mientras que la búsqueda individual de significado no desempeñó un papel relevante. Esto abre la posibilidad de analizar cómo, en contextos educativos, el compromiso académico podría interactuar de manera diferenciada con el sentido vital.

En el ámbito de la enfermería, se ha demostrado que el compromiso profesional constituye un elemento esencial para otorgar sentido a la vida laboral, especialmente en el contexto iraní. Dicho compromiso no solo fortalece la identidad profesional, sino que también favorece la motivación, la permanencia y la satisfacción en el trabajo. Además, contribuye a enfrentar las demandas propias del entorno hospitalario, consolidando el sentido de propósito en las prácticas de cuidado y garantizando un mejor desempeño en la atención a los pacientes (Panahi et al., 2025).

Por otro lado, investigaciones recientes han evidenciado que la satisfacción con la vida y la motivación académica cumplen un rol mediador en cadena en la relación entre el apoyo social y el compromiso académico (Chen et al., 2023). Esto significa que los estudiantes que perciben un mayor respaldo de su entorno experimentan niveles más altos de satisfacción personal y motivación intrínseca, lo que, a su vez, se traduce en un mayor compromiso con sus responsabilidades académicas. Estos hallazgos demuestran que el compromiso no es un fenómeno aislado, sino que está estrechamente vinculado con el sentido de la vida en diversos contextos, donde las experiencias personales, sociales y académicas se integran para reforzar la construcción de un propósito significativo. De esta manera se desprende las siguientes hipótesis:

H6: El compromiso académico se relación significativamente con el sentido de la vida en estudiantes universitarios peruanos.

H6a: El vigor se relación significativamente con el sentido de la vida en estudiantes universitarios peruanos.

H6b: La dedicación se relación significativamente con el sentido de la vida en estudiantes universitarios peruanos.

H6c: La absorción se relación significativamente con el sentido de la vida en estudiantes universitarios peruanos.

Capítulo III

METODOLOGÍA

3. METODOLOGIA

3.1. Participantes

La muestra del presente estudio estuvo conformada por un total de 456 estudiantes universitarios provenientes de distintas instituciones de educación superior en el Perú, quienes cursaban programas académicos pertenecientes a diversas áreas de formación profesional. En la Tabla 1 se detallan las principales características sociodemográficas y académicas de los participantes, lo que permite obtener una visión integral del perfil estudiantil.

En cuanto a la distribución por sexo, se observó un equilibrio relativo, dado que el 48.2% de los estudiantes correspondía al sexo femenino y el 51.8% al masculino. Respecto a la edad, se evidenció una marcada concentración en los grupos etarios más jóvenes: el 46.1% tenía menos de 19 años, mientras que el 36.6% se encontraba entre los 20 y 23 años. En menor proporción, el 9.6% reportó edades entre 24 y 27 años, el 4.2% se ubicó en el rango de 28 a 31 años, y finalmente, el 3.5% correspondió al grupo de 32 a 37 años, evidenciando así una muestra predominantemente joven, propia de estudiantes que se encuentran en etapas iniciales o medias de su trayectoria universitaria.

En lo que respecta a las carreras profesionales, los resultados reflejan una mayor representación de las áreas empresariales, con un 46.1% del total de participantes. Les siguieron las disciplinas sociales con un 23.7%, mientras que un 14.5% se distribuyó en programas académicos diversos agrupados en la categoría "otras carreras". De igual modo, el 11.6% cursaba estudios en ramas de ingeniería y un 4.2% en el ámbito de la salud, lo cual muestra una heterogeneidad de campos de formación, aunque con una concentración significativa en programas vinculados al ámbito económico-empresarial.

Finalmente, en relación con los años de estudio, se observó que el 23.7% de los estudiantes llevaba menos de un año en la universidad, el 43% había cursado entre uno y dos años, el 18.9% se encontraba entre el tercer y cuarto año, y el 14.5% había superado los cuatro años de formación. Estos datos permiten inferir que la muestra incluye estudiantes en diferentes etapas

de su trayectoria académica, lo que constituye un panorama representativo para el análisis del fenómeno investigado.

Tabla

Características de ellos participantes de la investigación

Variable		f	%
Sexo	Femenino	220	48.2
	Masculino	236	51.8
Edad (años)	De 16 a 19 años	210	46.1
	20 a 23 años	167	36.6
Carrera profesional	24 a 27 años	44	9.6
	28 a 31 años	19	4.2
Carrera profesional	32 a 37 años	16	3.5
	Carreras en salud	19	4.2
Años de estudio	Carreras en ingeniería	53	11.6
	Carreras empresariales	210	46.1
Años de estudio	Carreras sociales	108	23.7
	Otra	66	14.5
Años de estudio	Menos de uno	108	23.7
	De 1 a 2 años	196	43.0
Años de estudio	De 3 a 4 años	86	18.9
	Más de 4 años	66	14.5
n	456		

3.2. Recojo de datos

La presente investigación se llevó a cabo bajo un diseño de tipo transversal y descriptivo, lo que permitió obtener una visión panorámica de las variables analizadas en un momento específico del tiempo. Para la recolección de la información se utilizó un cuestionario estructurado, el cual fue aplicado de manera virtual y previamente adaptado al contexto académico de los

participantes, asegurando así la pertinencia y claridad de los ítems. Posteriormente, el análisis estadístico inició con la caracterización detallada de la muestra, considerando variables sociodemográficas y académicas relevantes para contextualizar los hallazgos. A fin de verificar los supuestos de normalidad de las distribuciones, se aplicó la prueba de Kolmogorov-Smirnov, recomendada en investigaciones con muestras de gran tamaño, de acuerdo con lo señalado por Fasano y Franceschini (1987). Los resultados obtenidos mostraron de manera consistente que todas las distribuciones se apartaban significativamente de la normalidad, con valores p inferiores a 0,001. Este hallazgo justificó la utilización de pruebas estadísticas no paramétricas en los análisis posteriores, garantizando la validez de las conclusiones derivadas del estudio.

3.3. Análisis estadísticos

Para el procesamiento y análisis de los datos se emplearon de manera complementaria los programas Excel y SPSS, los cuales facilitaron tanto la organización de la información como la aplicación de pruebas estadísticas específicas. En una primera fase, se procedió a la tabulación inicial de los datos recolectados, lo que permitió identificar inconsistencias y valores perdidos. Posteriormente, se realizó una depuración minuciosa, eliminando o corrigiendo aquellos registros que podían comprometer la calidad del análisis. Esta etapa resultó fundamental para garantizar la validez y confiabilidad de los resultados, dado que el manejo adecuado de los datos perdidos contribuye a reducir posibles sesgos.

Una vez concluida la depuración, se desarrolló un análisis descriptivo de las principales variables de estudio. Para ello se elaboraron tablas de frecuencias absolutas y relativas, que permitieron observar la distribución de los datos y conocer las tendencias generales. En aquellos casos en los que las variables estaban estructuradas en dimensiones específicas, también se aplicaron tablas de frecuencia diferenciadas, lo que posibilitó una comprensión más detallada del comportamiento de cada dimensión dentro del marco conceptual definido. Este análisis preliminar sirvió como punto de partida para identificar patrones relevantes y preparar el terreno para la fase inferencial.

Posteriormente, se avanzó hacia el análisis inferencial, cuyo propósito principal fue contrastar las hipótesis planteadas en la investigación. Como primer paso se evaluó la normalidad de las variables y dimensiones mediante la prueba de Kolmogorov-Smirnov, lo que permitió determinar si la distribución de los datos cumplía con los supuestos de normalidad requeridos para la aplicación de ciertos procedimientos estadísticos. Esta verificación fue esencial, ya que la naturaleza de la distribución influye en la elección de las pruebas posteriores y asegura la pertinencia de los resultados obtenidos.

En la etapa de contrastación de hipótesis se emplearon dos enfoques metodológicos diferenciados. Por un lado, se aplicaron regresiones ordinales para aquellas hipótesis de carácter causal, donde se buscaba identificar la influencia o el efecto de determinadas variables independientes sobre variables dependientes de naturaleza ordinal. Esta técnica resultó especialmente adecuada para establecer relaciones jerárquicas entre categorías, aportando evidencia sobre la dirección e intensidad de los efectos.

Por otro lado, se recurrió a la correlación Rho de Spearman en el caso de las hipótesis de tipo correlacional, con el fin de examinar la fuerza y dirección de las asociaciones entre variables que no cumplían los supuestos de normalidad. La elección de este coeficiente no paramétrico fue apropiada para variables ordinales o distribuciones no normales, lo que permitió obtener resultados robustos y coherentes con la naturaleza de los datos. En suma, el procedimiento de análisis combinó técnicas descriptivas e inferenciales que, en conjunto, ofrecieron una visión integral de los datos y posibilitaron responder de manera rigurosa a las preguntas e hipótesis planteadas en la investigación.

Capítulo IV

RESULTADOS

4. RESULTADOS

4.1. Descriptivos

En la Tabla 2 y en la Figura 1, se presentan los resultados descriptivos de la variable adaptabilidad al aprendizaje en estudiantes universitarios peruanos. Los hallazgos muestran que un 59.2% de los participantes considera que posee un nivel alto de adaptabilidad, lo que refleja una marcada capacidad para ajustarse a diversas demandas académicas, modificar estrategias de estudio y responder de manera efectiva a nuevos contextos educativos. Asimismo, un 19.5% reporta un nivel muy alto, lo cual evidencia un grupo de estudiantes con habilidades excepcionales para afrontar cambios y desafíos en su proceso formativo. En contraste, un 12.3% se ubica en un nivel medio, lo que sugiere la necesidad de fortalecer competencias específicas. Finalmente, un 5.5% señaló tener una adaptabilidad muy baja y un 3.5% la calificó como baja, representando un grupo minoritario que requiere atención pedagógica para potenciar sus capacidades de aprendizaje autónomo y resiliente.

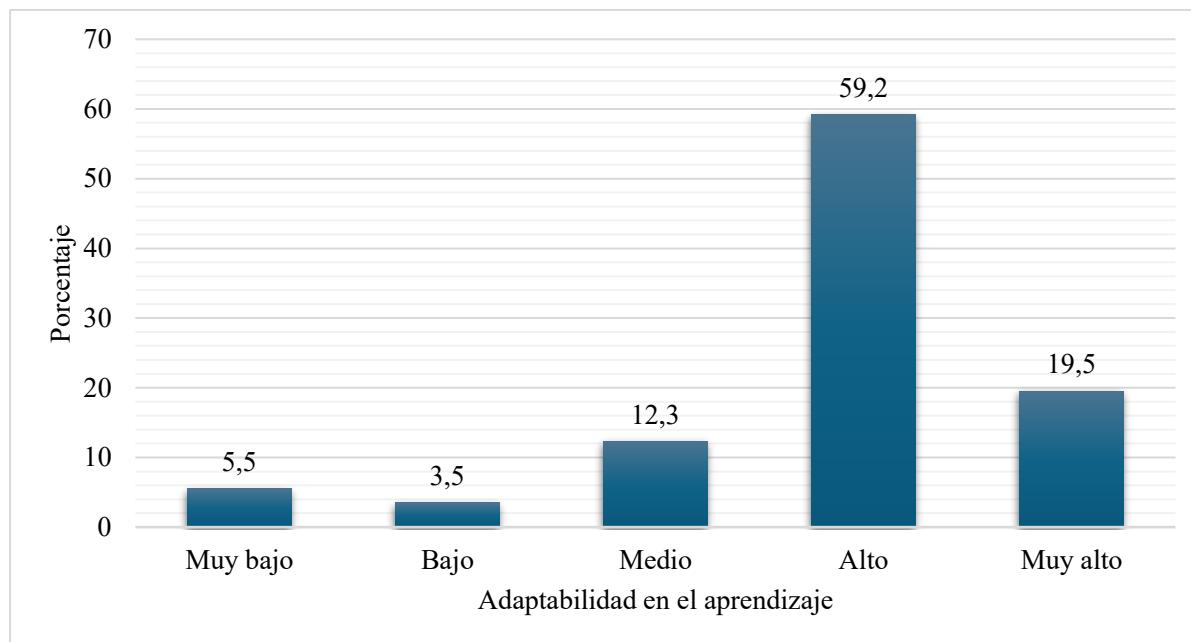
Tabla 1

Resultados descriptivos de la variable adaptabilidad al aprendizaje

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Muy baja	25	5,5
Baja	16	3,5
Media	56	12,3
Alta	270	59,2
Muy alta	89	19,5
Total	456	100,0

Figura 1

Resultados descriptivos de la variable adaptabilidad al aprendizaje



En la Tabla 3 y Figura 2 se presentan los resultados descriptivos de la variable compromiso académico en estudiantes universitarios peruanos. Los datos evidencian que un 52.4% de los encuestados considera que posee un compromiso académico alto, lo cual refleja una participación activa, responsabilidad y constancia en el cumplimiento de las actividades académicas. Asimismo, un 21.3% lo ubica en un nivel medio, indicando un grupo de estudiantes con un compromiso moderado que podría fortalecerse mediante estrategias motivacionales y de acompañamiento pedagógico. Por otro lado, un 18.2% reporta un nivel muy alto, lo que representa estudiantes con una fuerte dedicación, motivación intrínseca y disposición a involucrarse de manera intensa en su formación profesional. En contraste, un 4.8% calificó su compromiso como muy bajo y un 3.3% como bajo, reflejando una minoría que requiere apoyo académico y orientación para potenciar su implicación en el aprendizaje.

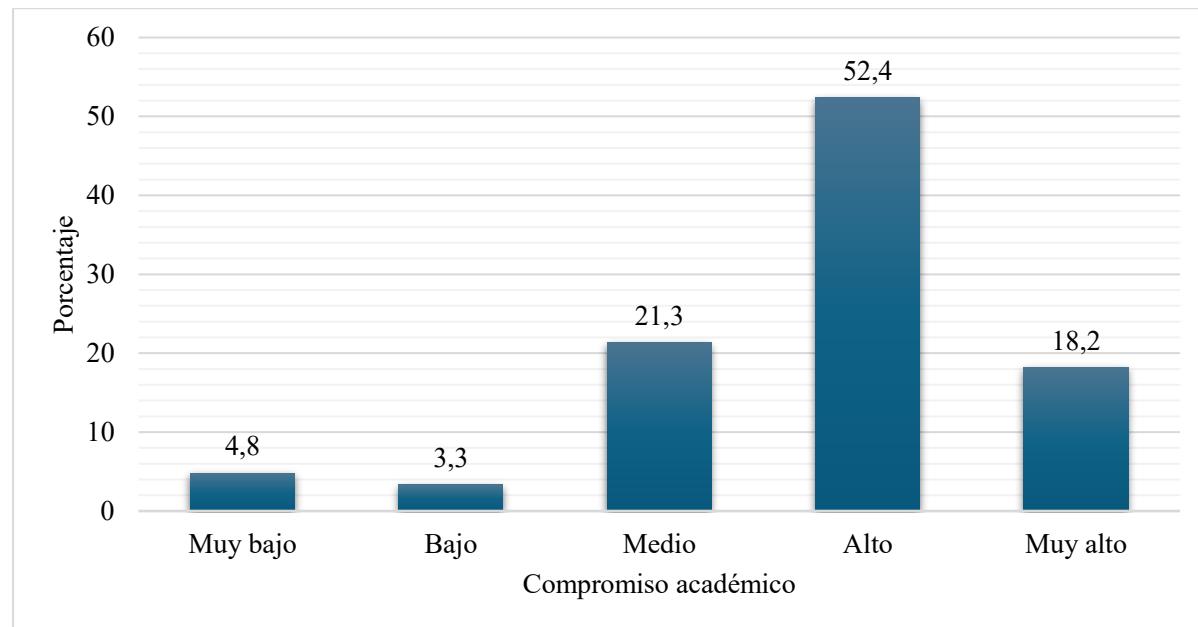
Tabla 2

Resultados descriptivos de la variable compromiso académico

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Muy bajo	22	4,8
Bajo	15	3,3
Medio	97	21,3
Alto	239	52,4
Muy alto	83	18,2
Total	456	100,0

Figura 2

Resultados descriptivos de la variable compromiso académico



En la Tabla 4 y Figura 3 se presentan los resultados descriptivos correspondientes a la dimensión vigor en los estudiantes universitarios peruanos. Los hallazgos muestran que el 43.6% de los participantes calificó su nivel de vigor como alto, lo cual evidencia una energía constante y un estado positivo frente a las exigencias académicas. Asimismo, un 28.5% lo ubicó en un nivel medio, reflejando un grupo de estudiantes con un nivel moderado de entusiasmo y vitalidad, que

podría potenciarse mediante estrategias de motivación y acompañamiento docente. Por otra parte, el 14,7% manifestó que su vigor es muy alto, lo que denota un perfil de estudiantes altamente motivados y con disposición intensa hacia el aprendizaje. En contraste, el 8,3% señaló un nivel bajo y el 4,8% lo calificó como muy bajo, evidenciando una minoría con baja energía, que podría requerir apoyo institucional y estrategias de fortalecimiento personal.

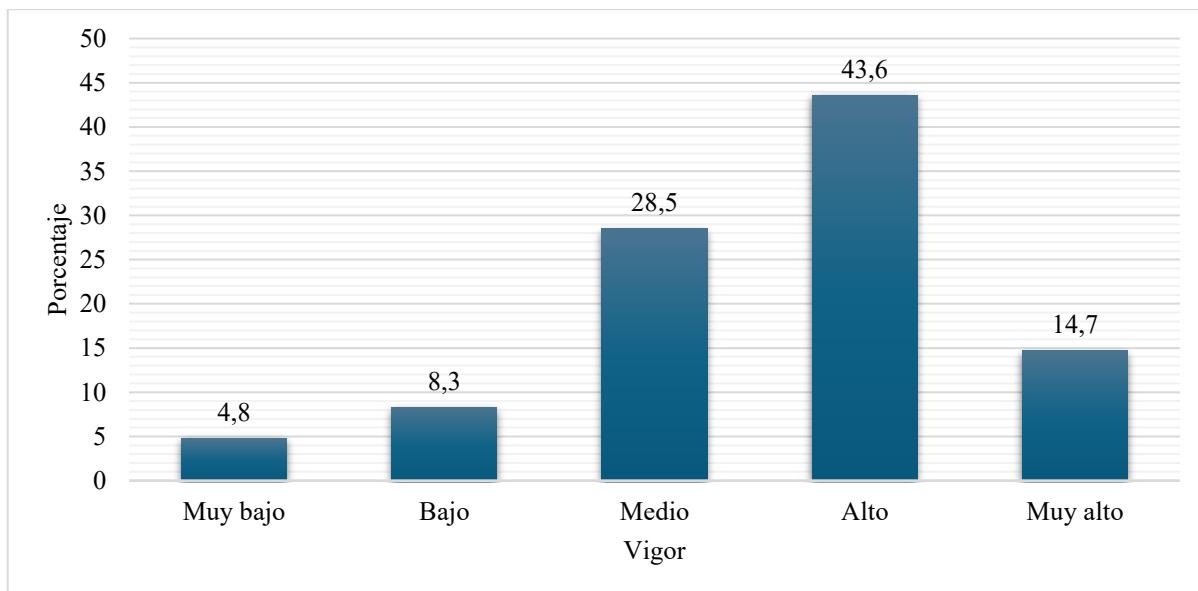
Tabla 3

Resultados descriptivos de la dimensión vigor

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Muy bajo	22	4,8
Bajo	38	8,3
Medio	130	28,5
Alto	199	43,6
Muy alto	67	14,7
Total	456	100,0

Figura 3

Resultados descriptivos de la dimensión vigor



En la Tabla 5 y Figura 4 se muestran los resultados descriptivos de la dimensión dedicación en los estudiantes universitarios peruanos. Se observa que el 52% de los encuestados la calificó como alta, lo que refleja un fuerte compromiso con las actividades académicas y una clara disposición para invertir tiempo y esfuerzo en sus estudios. Asimismo, un 28.9% consideró que su dedicación es muy alta, lo cual evidencia un grupo con gran motivación, perseverancia y sentido de responsabilidad frente a sus metas educativas. Por otro lado, un 11.8% indicó que su nivel de dedicación es medio, lo que podría asociarse con estudiantes que muestran constancia moderada, aunque susceptibles de mayor estímulo institucional. En menor proporción, el 5.3% lo calificó como muy bajo y el 2% como bajo, evidenciando un grupo reducido con menor involucramiento académico que requiere acompañamiento y orientación personalizada.

Tabla 4

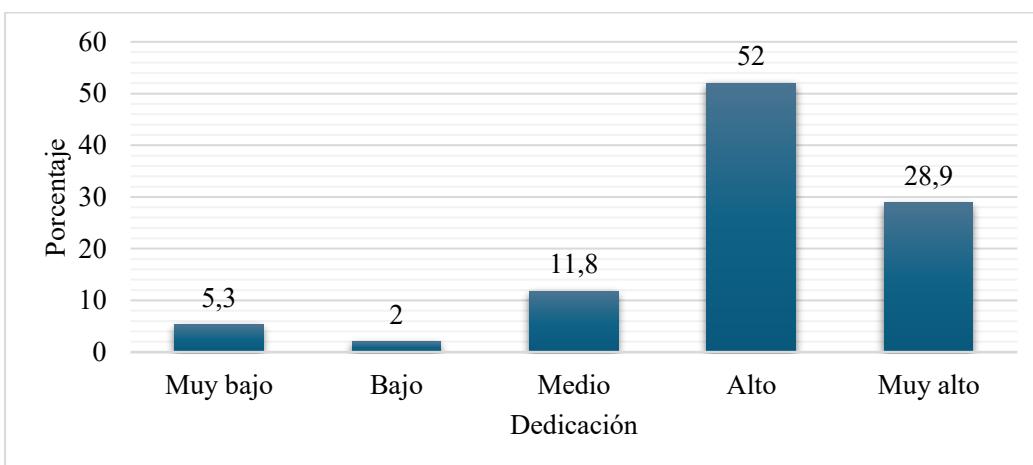
Resultados descriptivos de la dimensión dedicación

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Muy bajo	24	5,3
Bajo	9	2,0
Medio	54	11,8
Alto	237	52,0
Muy alto	132	28,9
Total	456	100,0

Figura

4

Resultados descriptivos de la dimensión dedicación



En la Tabla 6 y Figura 5 se presentan los resultados descriptivos de la dimensión absorción en estudiantes universitarios peruanos. Los datos evidencian que un 49% de los participantes perciben esta dimensión como alta, lo que indica una fuerte capacidad para concentrarse plenamente en las actividades académicas y mantener un compromiso sostenido con sus estudios. Asimismo, un 22.8% la calificó en un nivel medio, lo que refleja una tendencia intermedia que puede ser fortalecida mediante estrategias pedagógicas de motivación. De igual manera, el 18.6% señaló que su absorción es muy alta, lo cual resalta a un grupo de estudiantes altamente comprometidos y con dedicación intensa. En contraste, un 4.6% la consideró muy baja y un 4.2% la calificó como baja, representando sectores con menor involucramiento académico que requieren atención diferenciada.

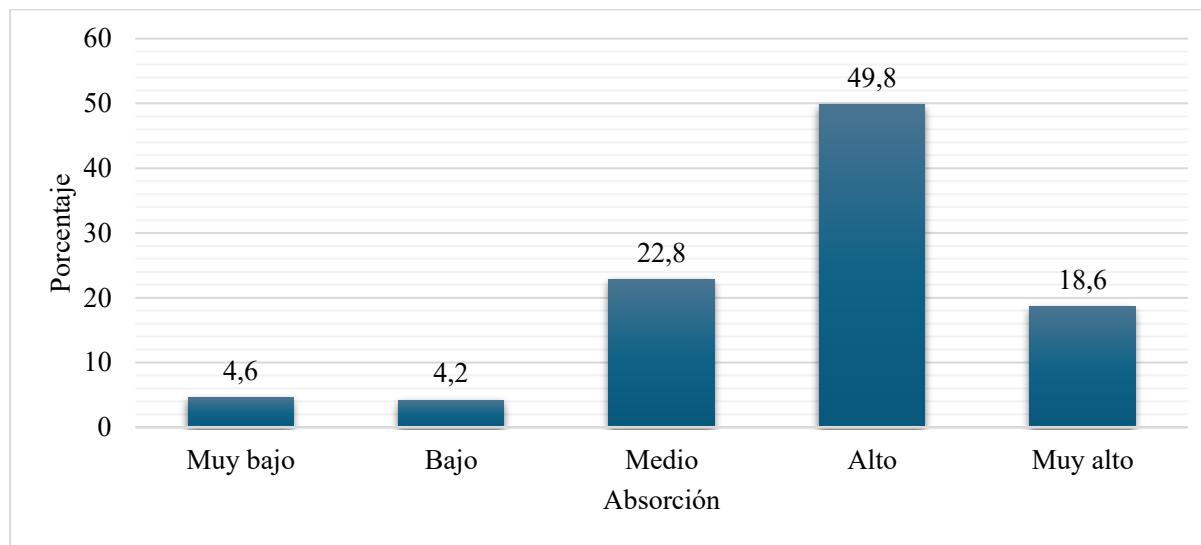
Tabla 5

Resultados descriptivos de la dimensión absorción

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Muy baja	21	4,6
Baja	19	4,2
Media	104	22,8
Alta	227	49,8
Muy alta	85	18,6
Total	456	100,0

Figura 5

Resultados descriptivos de la dimensión absorción



De otro lado, en relación con la variable sentido de la vida, en la Tabla 7 y Figura 6 se presentan los resultados descriptivos obtenidos en la población universitaria. Los hallazgos muestran que un 53.5% de los estudiantes la perciben en un nivel alto, lo que evidencia que más de la mitad de los encuestados encuentran un propósito y orientación clara en su vida, aspecto fundamental para su bienestar y desempeño académico. Asimismo, un 37.1% la considera en un nivel medio, lo que indica la existencia de un grupo que aún requiere fortalecer su claridad existencial. Por otro lado, un 6.6% la calificó como baja, mientras que el 2.2% señaló un nivel muy alto y un 0.7% como muy bajo, evidenciando contrastes significativos dentro de la muestra.

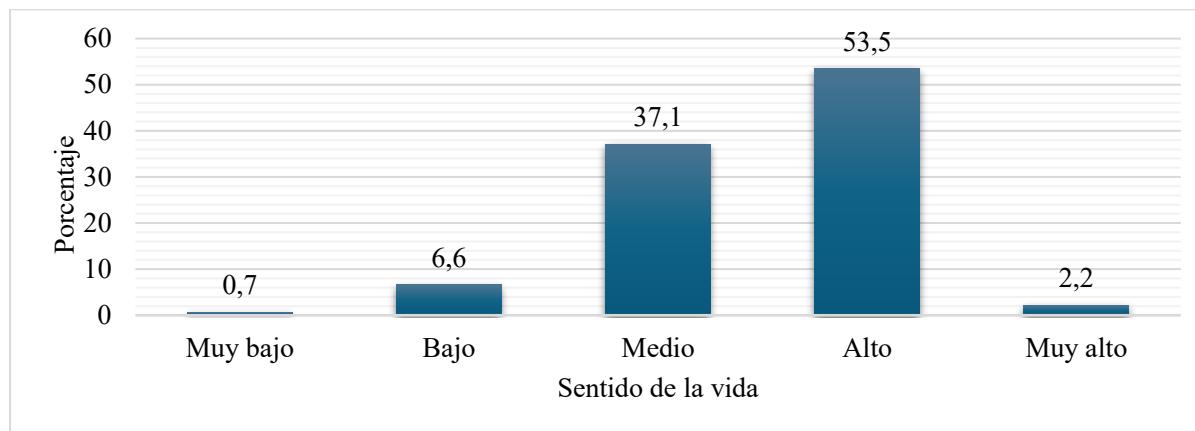
Tabla 6

Resultados descriptivos de la variable sentido de la vida

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Muy bajo	3	0,7
Bajo	30	6,6
Medio	169	37,1
Alto	244	53,5
Muy alto	10	2,2
Total	456	100,0

Figura 6

Resultados descriptivos de la variable sentido de la vida



En la Tabla 8 y Figura 7 se muestran los resultados descriptivos correspondientes a la dimensión presencia del sentido de la vida en los estudiantes universitarios encuestados. Se observa que un 53.5% de ellos calificó esta dimensión en un nivel alto, lo que refleja que más de la mitad perciben con claridad un propósito definido que guía su vida. Por su parte, un 24.1% la consideró en un nivel medio, lo que sugiere la necesidad de seguir reforzando este aspecto. Asimismo, un 11.8% indicó un nivel bajo, lo que podría asociarse a vacíos existenciales o falta de claridad en sus metas. Finalmente, un 9.4% la calificó como muy alta y un 1.1% como muy baja, mostrando cierta dispersión en la percepción general de esta dimensión.

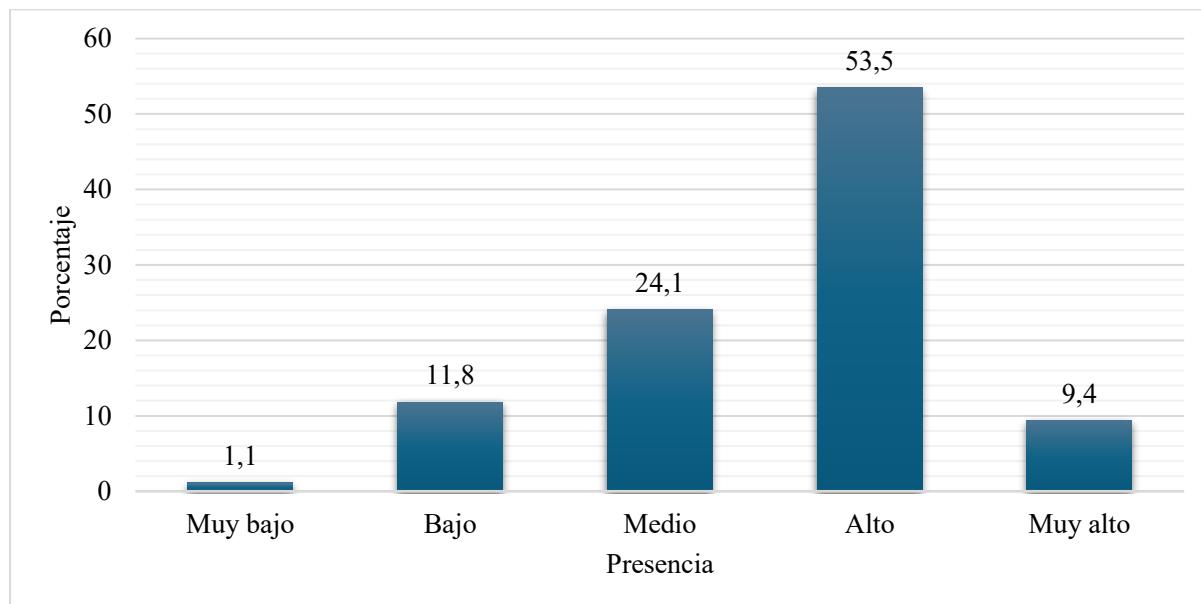
Tabla 7

Resultados descriptivos de la dimensión presencia del sentido de la vida

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Muy bajo	5	1,1
Bajo	54	11,8
Medio	110	24,1
Alto	244	53,5
Muy alto	43	9,4
Total	456	100,0

Figura 7

Resultados descriptivos de la dimensión presencia del sentido de la vida



En la Tabla 9 y Figura 8 se presentan los resultados descriptivos correspondientes a la dimensión búsqueda de sentido de la vida en los estudiantes universitarios. Se observa que el 50% de los encuestados la calificó como de nivel alto, evidenciando que la mitad de ellos manifiestan una fuerte disposición por encontrar y construir un propósito existencial. Asimismo, un 28.9% consideró que su búsqueda es de nivel medio, reflejando un proceso aún en consolidación. Por otro lado, el 16.9% indicó un nivel bajo, lo que podría sugerir dificultades para identificar metas claras o un propósito definido. En contraste, un 3.5% manifestó un nivel muy alto, mientras que solo un 0.7% lo calificó como muy bajo, confirmando la diversidad en la percepción de esta dimensión clave.

Tabla 8

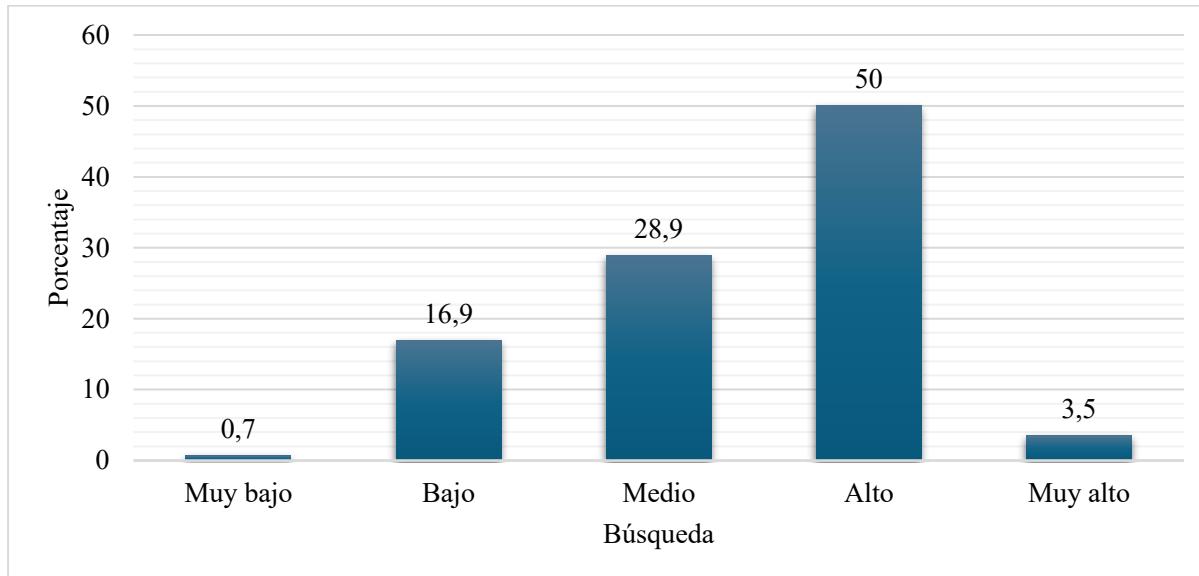
Resultados descriptivos de la dimensión búsqueda del sentido de la vida

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Muy bajo	3	0,7
Bajo	77	16,9
Medio	132	28,9

Alto	228	50,0
Muy alto	16	3,5
Total	456	100,0

Figura 8

Resultados descriptivos de la dimensión búsqueda del sentido de la vida



En la Tabla 10 y Figura 9 se presentan los resultados descriptivos de la variable desempeño académico en estudiantes universitarios. Los hallazgos muestran que el 52% de los encuestados consideran que su rendimiento es alto, lo que refleja un grupo mayoritario con logros académicos satisfactorios. Asimismo, un 14% indicó que su desempeño es muy alto, evidenciando un sector de estudiantes con un nivel sobresaliente en cuanto a resultados académicos. Por otro lado, el 27.6% señaló que su rendimiento es de nivel medio, lo cual sugiere un desempeño aceptable, pero con posibilidades de mejora. En tanto, un 3.3% manifestó que su rendimiento es bajo y un 3.1% lo calificó como muy bajo, representando una minoría que enfrenta dificultades en su proceso formativo. En conjunto, los datos evidencian una tendencia favorable, aunque aún persisten grupos que requieren estrategias de apoyo académico.

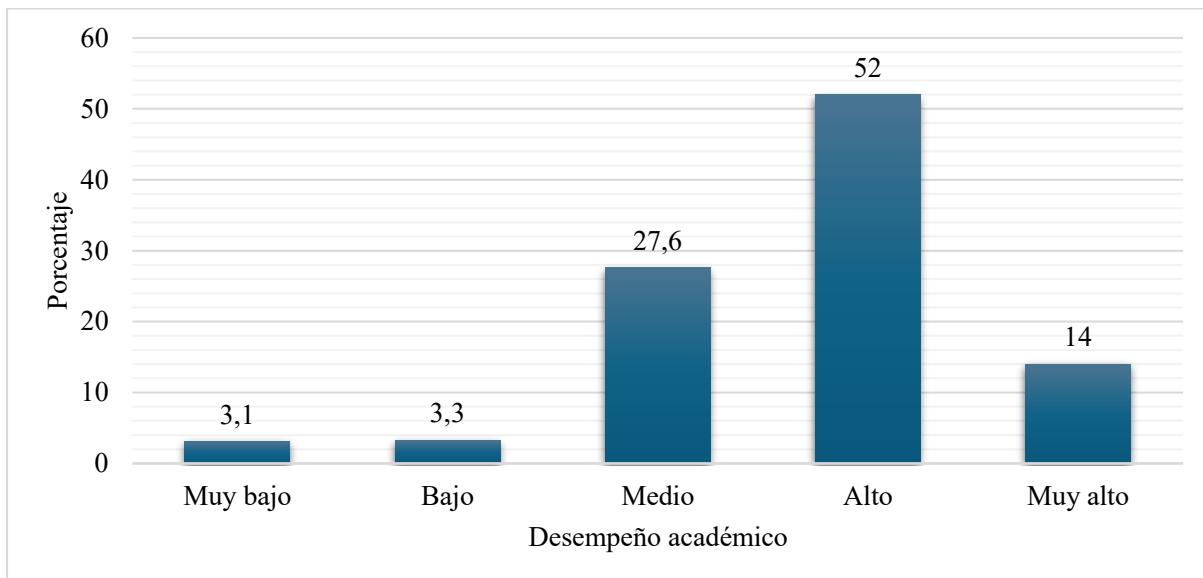
Tabla 9

Resultados descriptivos de la variable desempeño académico

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Muy bajo	14	3,1
Bajo	15	3,3
Medio	126	27,6
Alto	237	52,0
Muy alto	64	14,0
Total	456	100,0

Figura 9

Resultados descriptivos de la variable desempeño académico



4.2. Inferenciales

Prueba de normalidad

Los resultados derivados de la prueba de normalidad Kolmogorov-Smirnov (Tabla 11), evidenciaron un valor de significancia estadística de $p = 0.000$, lo cual, desde una perspectiva inferencial, permite rechazar la hipótesis nula de normalidad en la distribución de los datos. Este hallazgo indica que las variables analizadas no se ajustan al supuesto de normalidad requerido

por las pruebas paramétricas, condición que resulta fundamental en la selección de procedimientos estadísticos adecuados. En consecuencia, se estableció la necesidad de emplear técnicas no paramétricas para la contrastación de hipótesis, dado que estas ofrecen mayor robustez ante distribuciones asimétricas o con valores atípicos. La adopción de pruebas no paramétricas, además de garantizar la validez de los análisis, posibilita obtener conclusiones más fiables y ajustadas a la naturaleza real de los datos. De este modo, la rigurosidad metodológica se asegura, fortaleciendo la consistencia interna de los resultados y su pertinencia en la investigación doctoral.

Tabla 10

Resultados de la prueba de normalidad para variables y dimensiones

Kolmogorov-Smirnov ^a			
	Estadístico	gl	Sig.
Vigor	,257	456	,000
Dedicación	,320	456	,000
Absorción	,292	456	,000
Compromiso	,306	456	,000
Adaptabilidad en el aprendizaje	,354	456	,000
Presencia	,316	456	,000
Búsqueda	,305	456	,000
Sentido de la vida	,325	456	,000
Autosuficiencia académica	,365	456	,000
Desempeño académico	,294	456	,000

a. Corrección de significación de Lilliefors

Prueba de hipótesis

4.2.1. Adaptabilidad al aprendizaje en el desempeño académico

Los resultados evidencian que la adaptabilidad al aprendizaje impacta de manera significativa en el desempeño académico de los estudiantes universitarios peruanos. En la Tabla 12, dentro de la

información de ajuste de los modelos, se observa un valor de Chi-cuadrado de 145,187 con 4 grados de libertad y un nivel de significancia de p=0.000, lo que confirma la solidez estadística de esta relación. Estos hallazgos destacan que la capacidad de los estudiantes para ajustar sus estilos de aprendizaje, enfrentar nuevos retos académicos y responder de forma flexible a las demandas del entorno universitario se constituye en un factor determinante que explica variaciones en el desempeño académico, consolidándose como un elemento crucial en la formación universitaria.

Tabla 11

Resultados información de ajuste de los modelos de adaptabilidad al aprendizaje en el desempeño académico

Información de ajuste de los modelos				
Modelo	Logaritmo de la verosimilitud -2	Chi-cuadrado	gl	Sig.
Sólo intersección	258,955			
Final	113,768	145,187	4	,000

Función de enlace: Logit.

En la Tabla 13 se presenta la evidencia de la bondad de ajuste entre la adaptabilidad al aprendizaje y el desempeño académico en estudiantes universitarios peruanos. El análisis muestra un valor de Chi-cuadrado de 82.856, con 12 grados de libertad y un nivel de significancia de p=0.000, lo que confirma la solidez estadística del modelo. Estos resultados indican que la adaptabilidad al aprendizaje constituye un factor relevante que contribuye a explicar de manera significativa las variaciones observadas en el rendimiento académico universitario.

Tabla 12

Resultados de bondad de ajuste de adaptabilidad al aprendizaje en el desempeño académico

Bondad de ajuste			
	Chi-cuadrado	gl	Sig.
Pearson	82,856	12	,000
Desvianza	59,464	12	,000

Función de enlace: Logit.

Así mismo, en la Tabla 14 se evidencia que la adaptabilidad al aprendizaje explica el 27.3% del comportamiento del desempeño académico en estudiantes universitarios peruanos. Este hallazgo es de gran relevancia, ya que confirma que la capacidad de los estudiantes para ajustarse a las demandas académicas, reorganizar estrategias de estudio y responder de manera flexible a contextos cambiantes constituye un factor determinante en su rendimiento académico. Aunque el 27.3% representa una influencia moderada, resulta estadísticamente significativa y sugiere que la adaptabilidad es un predictor clave, aunque no exclusivo, del desempeño académico. Estos resultados destacan la importancia de fortalecer en los estudiantes habilidades de autogestión, resiliencia y flexibilidad cognitiva, como competencias fundamentales que contribuyen al logro de un mejor rendimiento en el ámbito universitario.

Tabla 13

Resultados de pseudo R cuadrado de adaptabilidad al aprendizaje en el desempeño académico

Pseudo R cuadrado	
Cox y Snell	,273
Nagelkerke	,300
McFadden	,134

Función de enlace: Logit.

4.2.2. Compromiso académico en el desempeño académico

En la Tabla 15 se presentan los resultados de la información de ajuste de los modelos, donde se demuestra que el compromiso académico impacta de manera significativa en el desempeño académico de los estudiantes universitarios peruanos. Los valores obtenidos reflejan un Chi-cuadrado de 185.794, con 4 grados de libertad y un nivel de significancia de p=0.000. Estos resultados confirman la relación sólida entre ambas variables, destacando que un mayor compromiso académico contribuye directamente a la mejora del rendimiento académico en el contexto universitario.

Tabla 14

Resultados información de ajuste de los modelos de compromiso académico en el desempeño académico

Información de ajuste de los modelos				
Modelo	Logaritmo de la verosimilitud -2	Chi-cuadrado	gl	Sig.
Sólo intersección	288,835			
Final	103,042	185,794	4	,000

Función de enlace: Logit.

Así también, en la Tabla 16 se presentan los resultados de la bondad de ajuste del compromiso académico en relación con el desempeño académico en estudiantes universitarios peruanos. Los valores evidencian un Chi-cuadrado de Pearson de 232.918 con 12 grados de libertad y un nivel de significancia p=0.000. Estos hallazgos confirman que el compromiso académico se vincula de manera significativa con el rendimiento, lo que permite sustentar que una mayor implicación de los estudiantes en sus actividades académicas favorece directamente su desempeño universitario.

Tabla 15

Resultados de bondad de ajuste del compromiso académico en el desempeño académico

Bondad de ajuste			
	Chi-cuadrado	gl	Sig.
Pearson	232,918	12	,000
Desvianza	52,717	12	,000

Función de enlace: Logit.

En la Tabla 17 se presentan los valores de pseudo R cuadrado, los cuales permiten evidenciar la magnitud del efecto del compromiso académico sobre el desempeño académico en estudiantes universitarios peruanos. Los resultados muestran que el compromiso académico explica el 36.9% de la variabilidad del desempeño académico, lo que representa una relación de considerable

importancia en el ámbito educativo. Este hallazgo resalta que el nivel de dedicación, motivación y esfuerzo que los estudiantes invierten en sus estudios constituye un factor clave para comprender su rendimiento. Asimismo, se corrobora que el compromiso académico no solo favorece la consecución de logros académicos inmediatos, sino que también potencia la permanencia y éxito en el proceso formativo universitario, consolidándose como un predictor esencial del desempeño académico.

Tabla 16

Resultados de seudo R cuadrado de compromiso académico en el desempeño académico

Pseudo R cuadrado	
Cox y Snell	,335
Nagelkerke	,369
McFadden	,171

Función de enlace: Logit.

En la Tabla 18 se presenta la información de ajuste de los modelos que evidencian cómo el vigor impacta significativamente en el desempeño académico de los estudiantes universitarios peruanos. Los resultados obtenidos muestran un valor de Chi-cuadrado de 159.264 con 4 grados de libertad y un nivel de significancia de p=0.000. Estos hallazgos permiten concluir que el vigor, entendido como energía, entusiasmo y resistencia frente a las demandas académicas, constituye un factor determinante que influye de manera positiva y estadísticamente significativa en el rendimiento académico.

Tabla 17

Resultados información de ajuste de los modelos de vigor en el desempeño académico

Información de ajuste de los modelos				
Modelo	Logaritmo de la verosimilitud -2	Chi-cuadrado	gl	Sig.
Sólo intersección	279,321			
Final	120,058	159,264	4	,000

Función de enlace: Logit.

Mientras que en la Tabla 19 se presentan los resultados de la bondad de ajuste del modelo que evalúa la relación entre el vigor y el desempeño académico en estudiantes universitarios peruanos. Los hallazgos evidencian un valor de Chi-cuadrado de Pearson de 160.329 con 12 grados de libertad y un nivel de significancia de p=0.000. Esto confirma que el vigor se asocia de manera directa y significativa con el rendimiento académico, reforzando la importancia de esta dimensión como predictor clave del éxito universitario.

Tabla 18

Resultados de bondad de ajuste de vigor en el desempeño académico

Bondad de ajuste			
	Chi-cuadrado	gl	Sig.
Pearson	160,329	12	,000
Desvianza	63,157	12	,000

Función de enlace: Logit.

Del mismo modo, los resultados obtenidos permiten evidenciar que el pseudo R cuadrado de Nagelkerke (Tabla 20), demuestra que el vigor explica el 32.5% del desempeño académico en estudiantes universitarios peruanos. Este hallazgo confirma que la energía, la motivación y la disposición positiva para enfrentar las exigencias académicas constituyen factores determinantes en el logro de mejores resultados educativos. Si bien el porcentaje no representa una explicación total, sí refleja un peso considerable en la variabilidad del desempeño. Esto refuerza la importancia de fortalecer estrategias de desarrollo personal y académico que potencien el vigor estudiantil, contribuyendo de manera significativa a la formación integral y al éxito en el proceso educativo universitario.

Tabla 19

Resultados de pseudo R cuadrado de vigor en el desempeño académico

Pseudo R cuadrado	
Cox y Snell	,295
Nagelkerke	,325
McFadden	,147

Función de enlace: Logit.

En la Tabla 21, se presentan los resultados de la información de ajuste de los modelos que evalúan cómo la dedicación impacta significativamente en el desempeño académico de estudiantes universitarios peruanos. Los valores obtenidos muestran un Chi-cuadrado de 126.099, con 4 grados de libertad y un nivel de significancia p=0.000. Estos resultados confirman que la dedicación constituye un factor clave que influye de manera directa en el rendimiento académico, evidenciando su relevancia en el compromiso y la responsabilidad asumida por los estudiantes en su proceso formativo.

Tabla 20

Resultados información de ajuste de los modelos de dedicación en el desempeño académico

Información de ajuste de los modelos				
Modelo	Logaritmo de la verosimilitud -2	Chi-cuadrado	gl	Sig.
Sólo intersección	225,065			
Final	98,966	126,099	4	,000

Función de enlace: Logit.

Así también, en la Tabla 22, correspondiente a la bondad de ajuste de la dedicación en el desempeño académico, se ha encontrado un Chi-cuadrado de Pearson de 72.800, con 12 grados de libertad y un nivel de significancia p=0.000. Este resultado respalda que la dedicación influye de manera significativa en el rendimiento académico de los estudiantes universitarios peruanos. La evidencia estadística confirma que el grado de esfuerzo, constancia y compromiso asumido por los estudiantes tiene un papel fundamental en la mejora de su desempeño académico.

Tabla 21

Resultados de bondad de ajuste de dedicación en el desempeño académico

Bondad de ajuste			
	Chi-cuadrado	gl	Sig.
Pearson	72,800	12	,000
Desvianza	44,987	12	,000

Función de enlace: Logit.

Del mismo modo, en los resultados obtenidos se ha determinado que la dedicación ejerce una influencia significativa en el desempeño académico de los estudiantes universitarios peruanos (Tabla 23). Este hallazgo se evidencia a través del valor del pseudo R cuadrado de Nagelkerke, el cual alcanzó un 26.6%. Dicho porcentaje indica que más de una cuarta parte de la variabilidad del rendimiento académico puede explicarse por el nivel de dedicación mostrado por los estudiantes en sus actividades académicas. En este sentido, la dedicación, entendida como el esfuerzo constante, la motivación y el compromiso en el proceso de aprendizaje, constituye un factor determinante que impacta en el logro de mejores resultados académicos y en la consolidación de competencias profesionales.

Tabla 22

Resultados de pseudo R cuadrado de dedicación en el desempeño académico

Pseudo R cuadrado	
Cox y Snell	,242
Nagelkerke	,266
McFadden	,116

Función de enlace: Logit.

En lo que respecta a la información de ajuste de los modelos (Tabla 24), los resultados muestran que la absorción impacta de manera significativa en el desempeño académico de los estudiantes universitarios peruanos. Este hallazgo se respalda con un valor de Chi-cuadrado de 200.099, con 4 grados de libertad y un nivel de significancia de p=0.000. Dichos resultados confirman que la absorción, entendida como el grado de concentración y entusiasmo en las actividades académicas, constituye un predictor relevante del rendimiento académico.

Tabla 23

Resultados información de ajuste de los modelos de absorción en el desempeño académico

Información de ajuste de los modelos				
Modelo	Logaritmo de la verosimilitud -2	Chi-cuadrado	gl	Sig.
Sólo intersección	299,960			
Final	99,861	200,099	4	,000

Función de enlace: Logit.

De otro lado, en la Tabla 25 se presenta la bondad de ajuste del modelo que evalúa la influencia de la absorción en el desempeño académico de los estudiantes universitarios peruanos. Los resultados indican un Chi-cuadrado de Pearson de 231.039, con 12 grados de libertad y un nivel de significancia de $p=0.000$. Este hallazgo evidencia que el modelo propuesto se ajusta adecuadamente, confirmando la importancia de la absorción como un factor determinante en la explicación del rendimiento académico en el contexto universitario.

Tabla 24

Resultados de bondad de ajuste de absorción en el desempeño académico

Bondad de ajuste			
	Chi-cuadrado	gl	Sig.
Pearson	231,039	12	,000
Desvianza	48,613	12	,000

Función de enlace: Logit.

Por otro lado, en la Tabla 26, los resultados estadísticos evidencian que la absorción, entendida como la capacidad del estudiante para involucrarse plenamente en sus actividades académicas con concentración y disfrute, explica el 39.1% del desempeño académico. Este resultado se ha obtenido a través del análisis del pseudo R cuadrado de Nagelkerke, lo que demuestra una relación considerablemente significativa entre ambas variables. Dicho hallazgo respalda la relevancia de la absorción como un factor clave en la mejora del rendimiento académico universitario, ya que refleja no solo el compromiso cognitivo, sino también la motivación intrínseca y la persistencia frente a las exigencias académicas.

Tabla 25

Resultados de pseudo R cuadrado de absorción en el desempeño académico

Pseudo R cuadrado	
Cox y Snell	,355
Nagelkerke	,391
McFadden	,184

Función de enlace: Logit.

4.2.3. Sentido de la vida en el desempeño académico

En la Tabla 27 se presenta la información referente al ajuste de los modelos, los cuales evidencian que el sentido de la vida impacta de manera significativa en el desempeño académico de los estudiantes universitarios peruanos. Los resultados estadísticos obtenidos revelan un Chi-cuadrado de 102,192, con 4 grados de libertad y un valor de p=0.000, lo que confirma la solidez del modelo planteado y la existencia de una relación significativa entre ambas variables, otorgando validez a la hipótesis propuesta en la investigación.

Tabla 26

Resultados información de ajuste de los modelos de sentido de la vida en el desempeño académico

Información de ajuste de los modelos				
Modelo	Logaritmo de la verosimilitud -2	Chi-cuadrado	gl	Sig.
Sólo intersección	197,677			
Final	95,486	102,192	4	,000

Función de enlace: Logit.

En la Tabla 28 se presentan los resultados correspondientes a la bondad de ajuste del modelo que analiza la relación entre el sentido de la vida y el desempeño académico en estudiantes universitarios. Los datos obtenidos muestran un Chi-cuadrado de Pearson de 75.695, con 12 grados de libertad y un valor de p=0.000, lo cual evidencia un ajuste estadísticamente significativo del modelo, confirmando la pertinencia de la variable en la explicación del rendimiento académico y respaldando la validez de los hallazgos.

Tabla 27

Resultados de bondad de ajuste de sentido de la vida en el desempeño académico

Bondad de ajuste			
	Chi-cuadrado	gl	Sig.
Pearson	75,695	12	,000
Desvianza	46,800	12	,000

Función de enlace: Logit.

En la Tabla 29 se presentan los resultados vinculados con la capacidad explicativa del modelo, en el que se analiza el impacto del sentido de la vida sobre el desempeño académico de los estudiantes universitarios. Los hallazgos muestran que esta variable explica un 22.1% del rendimiento académico, según lo estimado a través del pseudo R cuadrado de Nagelkerke, lo cual indica un nivel de influencia relevante en la comprensión del fenómeno estudiado. Este porcentaje evidencia que el sentido de la vida constituye un factor significativo en la motivación, la orientación personal y el compromiso hacia el logro académico. Asimismo, estos resultados permiten resaltar que, aunque existen otros elementos que también inciden en el rendimiento, la presencia de un propósito vital sólido aporta un efecto importante en la mejora del desempeño educativo.

Tabla 28

Resultados de pseudo R cuadrado de sentido de la vida en el desempeño académico

Pseudo R cuadrado	
Cox y Snell	,201
Nagelkerke	,221
McFadden	,094

Función de enlace: Logit.

En la Tabla 30 se presentan los resultados relacionados con la información de ajuste de los modelos, donde se evaluó el efecto de la presencia de sentido de la vida sobre el desempeño académico en estudiantes universitarios peruanos. Los hallazgos evidencian que esta dimensión impacta significativamente en el rendimiento académico, lo que refuerza la importancia de considerar factores existenciales en el ámbito educativo. En este análisis se obtuvo un Chi-cuadrado de 104.648, con 4 grados de libertad y un nivel de significancia de p=0.000.

Tabla 29

Resultados información de ajuste de los modelos de presencia en el desempeño académico

Información de ajuste de los modelos				
Modelo	Logaritmo de la verosimilitud -2	Chi-cuadrado	gl	Sig.
Sólo intersección	192,362			
Final	87,714	104,648	4	,000

Función de enlace: Logit.

En la Tabla 31 se muestran los resultados correspondientes a la bondad de ajuste de la variable presencia de sentido de la vida en relación con el desempeño académico en estudiantes universitarios peruanos. Los datos revelan que existe un ajuste estadísticamente significativo en el modelo propuesto, lo cual confirma la relevancia de esta dimensión en la explicación del rendimiento académico. En dicho análisis se obtuvo un Chi-cuadrado de 36.516, con 12 grados de libertad y un nivel de significancia de p=0.000.

Tabla 30

Resultados de bondad de ajuste de presencia en el desempeño académico

Bondad de ajuste			
	Chi-cuadrado	gl	Sig.
Pearson	36,516	12	,000
Desvianza	33,247	12	,001

Función de enlace: Logit.

En la Tabla 32 se presentan los resultados vinculados a la capacidad explicativa de la presencia como dimensión del sentido de la vida en relación con el desempeño académico de los estudiantes universitarios peruanos. Los hallazgos reflejan que dicha dimensión alcanza un nivel de explicación del 22.6%, lo cual fue estimado mediante el pseudo R cuadrado de Nagelkerke, un indicador frecuentemente empleado en modelos de regresión logística para valorar la proporción de varianza explicada por las variables independientes. Este resultado permite afirmar que la presencia de sentido en la vida de los estudiantes constituye un recurso psicológico significativo, capaz de potenciar su rendimiento académico. Asimismo, pone de manifiesto la importancia de fortalecer este componente para contribuir al logro de un desempeño académico más sólido y sostenible en contextos universitarios.

Tabla 31

Resultados de pseudo R cuadrado de presencia en el desempeño académico

Pseudo R cuadrado	
Cox y Snell	,205
Nagelkerke	,226
McFadden	,096

Función de enlace: Logit.

De manera similar, se evaluó el impacto de la búsqueda de sentido de la vida sobre el desempeño académico en estudiantes universitarios peruanos, encontrándose una influencia significativa. En la Tabla 33 se presentan los resultados correspondientes a la información de ajuste de los modelos, donde se obtuvo un Chi-cuadrado de 31.548, con 4 grados de libertad y un valor de $p=0.000$, lo cual confirma la relevancia estadística del modelo y evidencia que esta dimensión constituye un factor influyente en el rendimiento académico universitario.

Tabla 32

Resultados información de ajuste de los modelos de búsqueda en el desempeño académico

Información de ajuste de los modelos				
Modelo	Logaritmo de la verosimilitud -2	Chi-cuadrado	gl	Sig.
Sólo intersección	163,384			
Final	131,836	31,548	4	,000

Función de enlace: Logit.

En relación con la bondad de ajuste de la búsqueda de sentido de la vida en el desempeño académico, los resultados presentados en la Tabla 34 muestran un Chi-cuadrado de 107.056, con 12 grados de libertad y un nivel de significancia de $p=0.000$. Estos hallazgos evidencian que el modelo cuenta con un ajuste adecuado y estadísticamente significativo, lo cual permite afirmar que la búsqueda de sentido de la vida constituye un factor que incide de manera relevante en el rendimiento académico de los estudiantes universitarios peruanos.

Tabla 33

Resultados de bondad de ajuste de búsqueda en el desempeño académico

Bondad de ajuste			
	Chi-cuadrado	gl	Sig.
Pearson	107,056	12	,000
Desvianza	80,073	12	,000

Función de enlace: Logit.

En la Tabla 35 se muestran los resultados explicativos relacionados con la dimensión búsqueda de sentido de la vida y su influencia en el desempeño académico de los estudiantes universitarios. Los hallazgos indican que esta dimensión explica un 7.4% de la varianza del desempeño, resultado obtenido a partir del pseudo R cuadrado de Nagelkerke. Aunque el porcentaje de explicación no es elevado, sí refleja una contribución significativa en la comprensión del rendimiento académico, evidenciando que la búsqueda de sentido constituye un factor relevante en la motivación y orientación del estudiante. Este resultado sugiere que, si bien otras variables también influyen en el desempeño, el hecho de que los estudiantes se encuentren en la constante construcción y exploración de un propósito vital aporta a su desarrollo académico y personal.

Tabla 34

Resultados de pseudo R cuadrado de búsqueda en el desempeño académico

Pseudo R cuadrado	
Cox y Snell	,067
Nagelkerke	,074
McFadden	,029

Función de enlace: Logit.

4.2.4. Adaptabilidad al aprendizaje y compromiso académico

En la Tabla 36 se evidencia que la adaptabilidad al aprendizaje mantiene una relación significativa con el compromiso académico en estudiantes universitarios peruanos. El análisis estadístico reporta un coeficiente de correlación Rho de Spearman de 0.597 y un nivel de significancia p=0.000, lo que confirma que existe una asociación positiva de carácter moderado entre ambas variables. Esto implica que los estudiantes que presentan una mayor capacidad para ajustarse a contextos académicos cambiantes, adoptar estrategias flexibles y responder de manera efectiva a las exigencias educativas, tienden también a mostrar mayores niveles de compromiso con sus estudios. En este sentido, la adaptabilidad se configura como un factor clave que no solo favorece la permanencia y el rendimiento, sino también la motivación sostenida en la vida universitaria.

Tabla 35

Resultados de correlaciones entre adaptabilidad al aprendizaje y compromiso académico

Correlaciones			
		Adaptabilidad al aprendizaje	Compromiso académico
Rho de Spearman	Adaptabilidad al aprendizaje	Coeficiente de correlación	1,000
		Sig. (bilateral)	,597** .000
		N	456
Compromiso académico		Coeficiente de correlación	,597** 1,000
		Sig. (bilateral)	,000 .000
		N	456

**. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

4.2.5. Adaptabilidad al aprendizaje y sentido de la vida

En la Tabla 37 se demuestra que la adaptabilidad al aprendizaje se relaciona de manera significativa con el sentido de la vida en estudiantes universitarios peruanos. Los resultados evidencian un coeficiente de correlación Rho de Spearman de 0.418, con un nivel de significancia p=0.000, lo cual indica que existe una relación positiva moderada entre ambas variables. Este

hallazgo sugiere que aquellos estudiantes que muestran mayor capacidad para ajustarse a nuevas demandas académicas, enfrentar retos con flexibilidad y asumir estrategias diversas de aprendizaje, también tienden a desarrollar un sentido de vida más sólido y definido. En consecuencia, la adaptabilidad no solo potencia el rendimiento académico, sino que también contribuye a fortalecer la orientación vital y la motivación personal.

Tabla 36

Resultados de correlaciones entre adaptabilidad al aprendizaje y sentido de la vida

Correlaciones					
			Adaptabilidad en el aprendizaje		Sentido de la vida
Rho de Spearman	Adaptabilidad en el aprendizaje	Coeficiente de correlación	1,000	,418**	
		Sig. (bilateral)	.	,000	
		N	456	456	
Sentido de la vida	Coeficiente de correlación		,418**	1,000	
		Sig. (bilateral)	,000	.	
		N	456	456	

**. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

4.2.6. Compromiso académico y sentido de la vida

En la Tabla 38 se evidencia que el compromiso académico mantiene una relación significativa con el sentido de la vida en estudiantes universitarios peruanos. Los resultados muestran un coeficiente de correlación Rho de Spearman de 0.459 con un nivel de significancia p=0.000, lo que indica una asociación positiva de carácter moderado entre ambas variables. Este hallazgo sugiere que, a mayor compromiso académico, entendido como la implicación activa, la dedicación constante y la responsabilidad asumida frente al proceso de aprendizaje, mayor es la

claridad y consolidación del sentido vital en los estudiantes. De este modo, el compromiso académico no solo se constituye en un predictor relevante del rendimiento educativo, sino también en un factor esencial para la construcción de propósito y orientación existencial en la vida universitaria.

Tabla 37

Resultados de correlaciones entre compromiso académico y sentido de la vida

		Correlaciones	
		Compromiso académico	Sentido de la vida
Rho de Spearman	Compromiso académico	Coeficiente de correlación Sig. (bilateral)	,1,000 .000
n		N	456
	Sentido de la vida	Coeficiente de correlación Sig. (bilateral)	,459 ** .000
		N	456

**. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

En la Tabla 39 se evidencia que la dimensión de vigor presenta una relación significativa con el sentido de la vida en estudiantes universitarios peruanos. El análisis estadístico arrojó un coeficiente de correlación Rho de Spearman de 0.466 con un nivel de significancia $p=0.000$, lo que confirma una asociación positiva moderada entre ambas variables. Este resultado indica que los estudiantes que manifiestan altos niveles de vigor —caracterizado por energía, entusiasmo y disposición para enfrentar las demandas académicas— tienden a poseer un mayor sentido de vida. En este contexto, el vigor no solo fortalece la capacidad de afrontar retos, sino que también contribuye a la construcción de propósito y dirección existencial en la etapa formativa universitaria.

Tabla 38

Resultados de correlaciones entre vigor y sentido de la vida

Correlaciones				
		Vigor	Sentido de la vida	
Rho de Spearman	Vigor	Coeficiente de correlación	1,000	,466**
		Sig. (bilateral)	.	,000
		N	456	456
Sentido de la vida		Coeficiente de correlación	,466**	1,000
		Sig. (bilateral)	,000	.
		N	456	456

**. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

En la Tabla 40 se demuestra que la dimensión de dedicación mantiene una relación significativa con el sentido de la vida en estudiantes universitarios peruanos. El análisis evidenció un coeficiente de correlación Rho de Spearman de 0.538 con un nivel de significancia p=0.000, lo cual confirma una asociación positiva moderada entre ambas variables. Este hallazgo sugiere que los estudiantes que muestran mayor dedicación, entendida como esfuerzo constante, compromiso y perseverancia frente a los desafíos académicos, tienden a experimentar un sentido de vida más claro y fortalecido. De esta manera, la dedicación no solo se configura como un factor clave en el rendimiento académico, sino también como un elemento esencial en la construcción del propósito vital en la etapa universitaria.

Tabla 39

Resultados de correlaciones entre dedicación y sentido de la vida

Correlaciones				
			Dedicación	Sentido de la vida
Rho de Spearman	Dedicación	Coeficiente de correlación	1,000	,405**
		Sig. (bilateral)	.	,000
		N	456	456
Sentido de la vida		Coeficiente de correlación	,405**	1,000
		Sig. (bilateral)	,000	.
		N	456	456

**. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

En la Tabla 41 se evidencia que la dimensión de absorción presenta una relación significativa con el sentido de la vida en estudiantes universitarios peruanos. El análisis estadístico reportó un coeficiente de correlación Rho de Spearman de 0.535 con un nivel de significancia $p=0.000$, lo cual confirma la existencia de una asociación positiva moderada entre ambas variables. Este resultado indica que, a mayor nivel de absorción, entendida como la capacidad de concentración y dedicación plena en las actividades académicas o personales, mayor será la claridad y presencia de un propósito vital. En consecuencia, se sustenta que el compromiso y la implicación profunda en las experiencias cotidianas contribuyen al fortalecimiento del sentido de la vida en el ámbito universitario.

Tabla 40

Resultados de correlaciones entre absorción y sentido de la vida

Correlaciones				
		Absorción	Sentido de la vida	
Rho de Spearman	Absorción	Coeficiente de correlación	1,000	,448**
		Sig. (bilateral)	.	,000
		N	456	456
Sentido de la vida		Coeficiente de correlación	,448**	1,000
		Sig. (bilateral)	,000	.
		N	456	456

**. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Capítulo V

DISCUSIÓN

5. Discusión

En el contexto peruano, la evidencia muestra que el desempeño académico de los estudiantes universitarios no depende únicamente de factores externos como el acceso a recursos o la calidad de la enseñanza, sino que se ve fuertemente condicionado por variables psicológicas (Kocsis & Molnár, 2025). Entre ellas, destacan la adaptabilidad al aprendizaje, el compromiso académico y el sentido de la vida, las cuales actúan como pilares fundamentales en el desarrollo personal y profesional del estudiante (Yang, 2025). La adaptabilidad permite responder de manera positiva a las demandas cambiantes del entorno educativo, mientras que el compromiso académico favorece la constancia y el esfuerzo en los procesos formativos (du Plooy et al., 2024). Por su parte, el sentido de la vida aporta motivación y dirección, vinculando las metas personales con los objetivos profesionales. La integración de estos factores no solo impulsa un mejor rendimiento académico, sino que también contribuye a la formación de profesionales capaces de enfrentar los retos del entorno social y laboral. De este modo, el desarrollo psicológico de los estudiantes se convierte en un elemento estratégico para fortalecer la educación superior en el Perú.

Los resultados obtenidos permiten resaltar la relevancia de la adaptabilidad al aprendizaje como un predictor significativo del desempeño académico en estudiantes universitarios. Que esta variable explique un 30% del rendimiento académico demuestra su impacto sustancial en la manera en que los estudiantes enfrentan los desafíos educativos, gestionan la incertidumbre y se ajustan a nuevas demandas formativas. La adaptabilidad, entendida como la capacidad de responder eficazmente ante cambios y dificultades, posibilita a los estudiantes mantener niveles de motivación y compromiso que repercuten directamente en sus logros académicos (Collie et al., 2017). Estos hallazgos coinciden con investigaciones previas que destacan la adaptabilidad como una competencia clave para el éxito académico y profesional, lo que refuerza la necesidad de fomentarla desde la formación universitaria (Negru-Subtirica y Pop, 2016). Además, los resultados sugieren que no basta con dotar a los estudiantes de conocimientos técnicos, sino que también es esencial potenciar habilidades psicológicas y socioemocionales que sostengan su aprendizaje. En consecuencia, se plantea la importancia de implementar programas educativos

que integren el desarrollo de la adaptabilidad como parte fundamental de la preparación integral de los futuros profesionales.

Se ha encontrado también que el compromiso académico se configura como una variable esencial para explicar el desempeño académico de los estudiantes universitarios, alcanzando un efecto del 36.9% sobre la variable dependiente. Este hallazgo refuerza la importancia del compromiso entendido como la combinación de vigor, dedicación y absorción en las tareas académicas, factores que permiten a los estudiantes mantener una conexión activa con su proceso formativo. El hecho de que el compromiso académico explique un porcentaje considerable del rendimiento académico sugiere que los estudiantes que muestran mayor implicación emocional, cognitiva y conductual tienden a alcanzar mejores resultados (Nigussie Worku & Urgessa Gita, 2024). Este resultado es coherente con teorías y estudios previos que plantean que el compromiso académico actúa como un mediador clave entre diversas variables psicológicas —como la resiliencia, la autoeficacia o la satisfacción vital— y el desempeño académico. Asimismo, se evidencia que el compromiso no solo potencia la persistencia y la autorregulación en el estudio, sino que también favorece la construcción de una identidad académica sólida, lo que repercute en un mejor afrontamiento de las exigencias universitarias (Anokye Effah & Nkwantabisa, 2022).

Además, los hallazgos del estudio ponen en evidencia que el vigor, como una de las dimensiones centrales del compromiso académico, tiene un papel determinante en la explicación del desempeño académico, alcanzando un 32.5% de influencia sobre esta variable. Este hallazgo destaca que la energía, la persistencia y el esfuerzo invertido por los estudiantes en sus actividades académicas se convierten en factores clave para alcanzar un rendimiento satisfactorio (Aglozo et al., 2021). El vigor, entendido como la capacidad de mantener un estado de entusiasmo y vitalidad frente a las demandas académicas, permite a los estudiantes sostener la motivación incluso en situaciones de alta exigencia (Glaw et al., 2017). Asimismo, este resultado se alinea con investigaciones previas que señalan al vigor como un predictor directo del rendimiento, pues los estudiantes que demuestran mayor nivel de energía son más

constantes en sus hábitos de estudio y poseen mayor resiliencia para superar obstáculos. En consecuencia, fortalecer esta dimensión implica diseñar entornos educativos motivadores que promuevan la energía, la constancia y el esfuerzo sostenido en el aprendizaje.

También se ha encontrado que la dedicación, como dimensión del compromiso académico, explica el 26.6% del desempeño académico, lo que resalta su importancia en la formación universitaria. La dedicación se manifiesta en el entusiasmo, el orgullo y el sentido de significado que los estudiantes otorgan a sus estudios, lo que les impulsa a invertir más tiempo y esfuerzo en alcanzar sus metas académicas. Este hallazgo sugiere que aquellos estudiantes que se sienten profundamente comprometidos con su carrera y perciben valor en su proceso formativo logran mejores resultados (Suyatno et al., 2022). Además, la dedicación favorece la perseverancia y la capacidad de superar dificultades propias de la vida universitaria. En este sentido, promover la dedicación no solo impacta en el rendimiento académico inmediato, sino que también fortalece la identidad profesional del estudiante, contribuyendo a la construcción de un futuro más sólido y con mayores posibilidades de éxito académico y personal.

En tanto que la absorción explica el 39.1% del desempeño académico, constituyéndose en una de las dimensiones más influyentes del compromiso académico. La absorción refleja el grado en que los estudiantes logran involucrarse plenamente en sus actividades académicas, experimentando concentración, disfrute y una conexión profunda con el proceso de aprendizaje. Este estado de inmersión favorece la adquisición de conocimientos, el desarrollo de habilidades y la capacidad de mantener la atención en tareas prolongadas y complejas. Al ser la dimensión con mayor peso explicativo, se confirma que la implicación total en las actividades académicas permite a los estudiantes potenciar su rendimiento y alcanzar logros más significativos. En consecuencia, fomentar la absorción requiere estrategias pedagógicas que incentiven la motivación intrínseca, el aprendizaje activo y experiencias formativas que generen interés y compromiso sostenido en los estudiantes universitarios.

Se ha encontrado también que el sentido de la vida explica el 22.1% del desempeño académico, lo que evidencia su relevancia en la experiencia universitaria. Contar con un propósito claro y una orientación hacia metas personales y profesionales favorece que los estudiantes mantengan la motivación y la constancia necesarias para alcanzar un mejor rendimiento. Este hallazgo coincide con estudios previos que destacan que quienes encuentran significado en sus estudios logran afrontar de manera más efectiva los retos académicos y personales (Samaha y Hawi, 2016). Además, el sentido de la vida proporciona un marco de referencia que orienta las decisiones y fortalece la resiliencia frente a las dificultades propias de la formación superior. En este sentido, promover espacios que permitan a los estudiantes reflexionar sobre sus proyectos vitales y profesionales se convierte en una estrategia valiosa para potenciar tanto su desarrollo académico como personal.

Entre las dimensiones, la presencia de sentido explica el 22.6% del desempeño académico, consolidándose como un elemento importante en la formación universitaria. Esta dimensión refleja el grado en que los estudiantes perciben sus vidas como significativas y orientadas hacia metas claras, lo que influye directamente en su motivación y compromiso con los estudios. Contar con un propósito definido permite enfrentar los retos académicos con mayor resiliencia y mantener la constancia en la consecución de logros. Además, la presencia de sentido favorece la construcción de una identidad académica sólida y coherente con los proyectos de vida de cada estudiante. En este marco, promover la reflexión sobre los objetivos personales y profesionales dentro de la educación superior resulta fundamental para fortalecer el vínculo entre la experiencia vital y el desempeño académico, potenciando así el desarrollo integral de los futuros profesionales.

Sin embargo, la búsqueda de sentido, como dimensión del sentido de la vida, explica únicamente el 7.4% del desempeño académico, lo que indica un nivel de influencia menor en comparación con otras variables analizadas. Este hallazgo sugiere que, aunque la búsqueda de propósito puede motivar a algunos estudiantes a explorar caminos académicos y personales, no necesariamente se traduce en un impacto directo y sostenido sobre su rendimiento. A diferencia

de la presencia de sentido, que refleja metas claras y consolidadas, la búsqueda implica un proceso más exploratorio e incierto, lo que podría limitar su efecto inmediato en la productividad académica. Sin embargo, no debe desestimarse, ya que puede constituir un factor de transición que, a largo plazo, fortalezca la construcción de sentido y contribuya indirectamente al desempeño académico mediante la orientación hacia objetivos más definidos.

De manera complementaria a los hallazgos sobre el desempeño académico, los resultados evidencian que también existen relaciones significativas entre las variables independientes. En este sentido, se identificó que la adaptabilidad en el aprendizaje mantiene una relación positiva y significativa de 0.418 con el sentido de la vida, lo cual revela un vínculo relevante entre ambas dimensiones. Este resultado permite comprender que los estudiantes que presentan mayor capacidad para ajustarse a los cambios, responder de manera flexible a las demandas académicas y afrontar con éxito los desafíos educativos, tienden también a desarrollar un mayor sentido de propósito y dirección en su vida (Oliveira & Marques, 2024). La adaptabilidad no solo fortalece la gestión de los procesos de aprendizaje, sino que contribuye a clarificar metas existenciales, brindando a los estudiantes una base más sólida para orientar sus esfuerzos académicos (Zhang et al., 2023). Así, ambas variables se complementan, potenciando el crecimiento personal y profesional.

Por otro lado, el compromiso académico mantiene una relación moderada pero significativa de 0.459 con el sentido de la vida, lo que evidencia la estrecha conexión entre la motivación estudiantil y la construcción de un propósito vital. Este hallazgo sugiere que los estudiantes que se involucran activamente en sus actividades académicas, mostrando esfuerzo, dedicación y responsabilidad hacia su formación profesional, también tienden a desarrollar un mayor grado de claridad respecto a sus metas y valores existenciales (Wilson et al., 2022). De esta manera, el compromiso académico no solo contribuye al logro de un buen desempeño, sino que se convierte en un factor que fortalece la percepción de sentido en la vida de los estudiantes (Panahi et al., 2025). Esto implica que el desarrollo integral en la educación superior requiere fomentar simultáneamente la excelencia académica y el crecimiento personal, favoreciendo la

consolidación de proyectos de vida con impacto social.

Las implicancias teóricas derivadas de los hallazgos sobre la adaptabilidad, el compromiso académico y el sentido de la vida en relación con el desempeño académico resultan relevantes para comprender de manera más integral el proceso formativo en la educación superior. En primer lugar, la adaptabilidad al aprendizaje se consolida como un recurso psicológico clave, ya que permite a los estudiantes afrontar con flexibilidad los cambios, desafíos y demandas propias del contexto universitario. Desde una perspectiva teórica, este constructo puede integrarse en modelos de desarrollo académico como un predictor de éxito, al potenciar la capacidad de los estudiantes para responder activamente a situaciones de incertidumbre y complejidad. Por otro lado, el compromiso académico se reafirma como una variable mediadora que explica el grado de implicación emocional, cognitiva y conductual del estudiante en su proceso educativo. Teóricamente, puede vincularse con la teoría del engagement, en la medida en que promueve la persistencia y la autorregulación, factores determinantes para lograr un rendimiento sostenido.

Finalmente, el sentido de la vida se presenta como un componente existencial que otorga dirección y propósito a la experiencia académica. Teóricamente, este hallazgo amplía el enfoque tradicional del rendimiento, resaltando que la motivación trascendente y la búsqueda de significado influyen en la manera en que los estudiantes valoran y afrontan sus estudios. En conjunto, estos tres factores contribuyen a enriquecer los marcos teóricos sobre desempeño académico, subrayando la necesidad de modelos integradores que incluyan variables psicológicas, motivacionales y existenciales como determinantes en la formación universitaria.

Las implicancias prácticas de los hallazgos sobre la adaptabilidad, el compromiso académico y el sentido de la vida en relación con el desempeño académico son fundamentales para la gestión educativa y el diseño de intervenciones efectivas en la educación superior. En primer lugar, fortalecer la adaptabilidad al aprendizaje implica que las universidades implementen programas de entrenamiento en habilidades de afrontamiento, resiliencia y flexibilidad cognitiva. Esto permitiría que los estudiantes desarollen recursos para enfrentar cambios curriculares,

exigencias académicas y situaciones de incertidumbre propias del entorno universitario y profesional. En cuanto al compromiso académico, las instituciones educativas pueden promover estrategias pedagógicas que fomenten la motivación intrínseca y la participación activa de los estudiantes, a través de metodologías de enseñanza más dinámicas, proyectos colaborativos y evaluaciones formativas. Asimismo, los docentes juegan un rol clave al incentivar la autonomía y la autorregulación, factores que contribuyen al mantenimiento de un alto nivel de implicación en los estudios.

Respecto al sentido de la vida, su incorporación práctica supone ofrecer espacios de acompañamiento psicológico y programas de orientación vocacional y existencial que ayuden a los estudiantes a conectar sus metas académicas con sus valores personales y su proyecto de vida. Esto no solo fortalece el compromiso con su formación, sino que también reduce la deserción y mejora la satisfacción vital. En suma, estas implicancias prácticas sugieren que una educación superior de calidad debe integrar componentes académicos, emocionales y existenciales, generando condiciones que potencien tanto el rendimiento como el bienestar integral de los estudiantes.

El presente estudio, si bien aporta evidencia relevante sobre la influencia de la adaptabilidad, el compromiso académico y el sentido de la vida en el desempeño académico, presenta algunas limitaciones que deben considerarse. En primer lugar, el diseño transversal impide establecer relaciones causales, limitando la comprensión de la dirección de los efectos entre las variables. Asimismo, el empleo de cuestionarios de autoinforme puede estar sujeto a sesgos de deseabilidad social o percepción subjetiva, lo que podría afectar la precisión de los datos. Otra limitación está vinculada al carácter contextual, ya que los hallazgos responden a una muestra específica de estudiantes universitarios peruanos, lo que restringe la generalización de los resultados a otros contextos culturales o educativos.

En cuanto a futuras investigaciones, sería pertinente desarrollar estudios longitudinales que permitan analizar la evolución de estas variables a lo largo de la trayectoria académica. Además,

se recomienda incorporar metodologías mixtas, combinando datos cuantitativos con entrevistas o grupos focales que profundicen en la experiencia subjetiva de los estudiantes. Igualmente, futuras indagaciones podrían ampliar el modelo integrando variables como el apoyo social, la motivación intrínseca o la salud mental, que también desempeñan un papel relevante en el rendimiento académico. Finalmente, sería enriquecedor contrastar los hallazgos en diferentes contextos culturales y disciplinas universitarias, con el fin de fortalecer la validez externa y la aplicabilidad de los resultados.

Capítulo VI

CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS

6. Conclusiones y sugerencias

El presente estudio demuestra que el desempeño académico de los estudiantes universitarios peruanos no depende únicamente de factores estructurales como la infraestructura educativa, el acceso a recursos tecnológicos o la calidad docente. Si bien estos elementos continúan siendo relevantes, los hallazgos obtenidos resaltan la influencia determinante de variables psicológicas y existenciales que, en conjunto, permiten comprender de manera más integral el proceso formativo. En particular, la adaptabilidad al aprendizaje, el compromiso académico y el sentido de la vida emergen como factores clave que potencian la capacidad de los estudiantes para alcanzar un mejor rendimiento.

En primer lugar, la adaptabilidad al aprendizaje se consolida como un predictor significativo, explicando aproximadamente un 30% de la variabilidad en el desempeño académico. Este hallazgo subraya que los estudiantes que logran ajustarse de manera flexible a los cambios, manejar la incertidumbre y sobreponerse a las dificultades presentan mayores probabilidades de sostener un rendimiento elevado. La adaptabilidad, además, no solo implica responder de forma pasiva a las circunstancias, sino anticiparse y generar estrategias que favorezcan el aprendizaje en contextos complejos. En un entorno universitario caracterizado por constantes transformaciones, demandas crecientes y retos de diversa índole, la adaptabilidad se constituye como una competencia transversal indispensable para la permanencia y el éxito académico.

Por otro lado, el compromiso académico se reafirma como una variable esencial, alcanzando un peso explicativo del 36.9%. El análisis de sus dimensiones permitió identificar que la absorción —la capacidad de concentrarse profundamente en las actividades de estudio— es la más influyente (39.1%), seguida del vigor (32.5%), relacionado con la energía y entusiasmo, y la dedicación (26.6%), vinculada al sentimiento de orgullo e importancia hacia las tareas académicas. Estos resultados refuerzan la concepción del compromiso como un proceso dinámico que integra aspectos emocionales, cognitivos y conductuales, favoreciendo la persistencia, la autorregulación y la consolidación de un fuerte sentido de pertenencia académica. En consecuencia, se puede afirmar que el compromiso académico constituye un puente entre las

capacidades individuales y el logro de metas educativas concretas.

Finalmente, el sentido de la vida aporta un 22.1% a la explicación del desempeño académico, destacándose como un componente existencial de gran relevancia. Los estudiantes que poseen un propósito claro y metas bien definidas no solo muestran mayor motivación intrínseca, sino también mayor resiliencia frente a las adversidades propias de la vida universitaria. Entre sus dimensiones, la presencia de sentido se presenta como un factor más determinante que la búsqueda, lo que indica que la claridad de propósito y la coherencia vital influyen más directamente en el rendimiento que la simple exploración de significados. En este sentido, el sentido de la vida funciona como una brújula que orienta el esfuerzo académico hacia objetivos con valor personal y trascendente.

En conjunto, estos resultados evidencian que el desempeño académico es un fenómeno multidimensional, en el que confluyen tanto aspectos académicos tradicionales como factores psicológicos y existenciales. Por ello, se propone que los modelos explicativos del rendimiento integren variables como la adaptabilidad, el compromiso y el sentido de la vida, dado que ofrecen una comprensión más completa de los procesos formativos. Asimismo, estos hallazgos abren la posibilidad de diseñar intervenciones orientadas a fortalecer dichas competencias, con el fin de promover no solo un mejor rendimiento académico, sino también un desarrollo personal integral y sostenible en el tiempo.

REFERENCIAS

- Acosta-Gonzaga, E. (2023). The effects of self-esteem and academic engagement on university students' performance. *Behavioral Sciences*, 13(4). <https://doi.org/10.3390/bs13040348>
- Alam, A., & Mohanty, A. (2024). Framework of self-regulated cognitive engagement (FSRCE) for sustainable pedagogy: A model that integrates SRL and cognitive engagement for holistic development of students. *Cogent Education*, 11(1). <https://doi.org/10.1080/2331186X.2024.2363157>
- Alonso-Tapia, J., Merino-Tejedor, E., & Huertas, J. A. (2023). Academic engagement: Assessment, conditions, and effects—a study in higher education from the perspective of the person-situation interaction. *European Journal of Psychology of Education*, 38(2), 631–655. <https://doi.org/10.1007/s10212-022-00621-0>
- Anokye Effah, N. A., & Nkwantabisa, A. O. (2022). The influence of academic engagement on academic performance of university accounting students in Ghana. *South African Journal of Accounting Research*, 36(2), 105–122. <https://doi.org/10.1080/10291954.2021.1988204>
- Azeez, R. O. (2021). Role of absorption, dedication, and vigour on turnover intention of colleges of education non-academic staff. *Journal of Educational and Psychological Studies*, 15(4), 558–566. <https://doi.org/10.53543/jeps.vol15iss4pp558-566>
- Baard, S. K., Rench, T. A., & Kozlowski, S. W. J. (2014). Performance adaptation: A theoretical integration and review. *Journal of Management*, 40(1), 48–99. <https://doi.org/10.1177/0149206313488210>
- Barriga, H., Campoverde, R., Paredes-Aguirre, M., Melo, E., & Rosero, C. (2024). Work performance implications of meaning in life: The mediating role of motivation. *Wellbeing, Space and Society*, 7. <https://doi.org/10.1016/j.wss.2024.100213>
- Belchior-Rocha, H., Casquilho-Martins, I., & Simões, E. (2022). Transversal competencies for employability: From higher education to the labour market. *Education Sciences*, 12(4). <https://doi.org/10.3390/educsci12040255>

Besser, A., Flett, G. L., & Zeigler-Hill, V. (2022). Adaptability to a sudden transition to online learning during the COVID-19 pandemic: Understanding the challenges for students. *Scholarship of Teaching and Learning in Psychology*, 8(2), 85–105. <https://doi.org/10.1037/stl0000198>

Boca, G. D. (2021). Factors influencing students' behavior and attitude towards online education during COVID-19. *Sustainability*, 13(13). <https://doi.org/10.3390/su13137469>

Burns, E. C., Martin, A. J., & Collie, R. J. (2018). Adaptability, personal best (PB) goals setting, and gains in students' academic outcomes: A longitudinal examination from a social cognitive perspective. *Contemporary Educational Psychology*, 53, 57–72. <https://doi.org/10.1016/j.cedpsych.2018.02.001>

Chaudhry, S., Tandon, A., Shinde, S., & Bhattacharya, A. (2024). Student psychological well-being in higher education: The role of internal team environment, institutional, friends and family support and academic engagement. *PLOS ONE*, 19(1). <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0297508>

Chen, C., Bian, F., & Zhu, Y. (2023). The relationship between social support and academic engagement among university students: The chain mediating effects of life satisfaction and academic motivation. *BMC Public Health*, 23(1). <https://doi.org/10.1186/s12889-023-17301-3>

Cornér, S., Tikkanen, L., Anttila, H., & Pyhältö, K. (2024). Personal interest, supervisory and research community support and dropout intentions among Finnish PhD candidates. *Studies in Graduate and Postdoctoral Education*, 15(1), 1–18. <https://doi.org/10.1108/SGPE-09-2022-0062>

Cui, T., Wang, C., & Xu, J. (2023). Validation of academic resilience scales adapted in a collective culture. *Frontiers in Psychology*, 14. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2023.1114285>

Deci, E. L., Olafsen, A. H., & Ryan, R. M. (2017). Self-determination theory in work organizations: The state of a science. *Annual Review of Organizational Psychology and Organizational Behavior*, 4, 19–43. <https://doi.org/10.1146/annurev-orgpsych-032516-113108>

Dezelic, M. (2017). Meaning constructs and meaning-oriented techniques: Clinical applications of meaning and existential exploration. *Journal of Constructivist Psychology*, 30(1), 32–41.
<https://doi.org/10.1080/10720537.2015.1119086>

du Plooy, E., Casteleijn, D., & Franzsen, D. (2024). Personalized adaptive learning in higher education: A scoping review of key characteristics and impact on academic performance and engagement. *Helijon*, 10(21). <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2024.e39630>

Egan-Simon, D. (2022). Active agents of change: A conceptual framework for social justice-orientated citizenship education. *Equity in Education & Society*, 1(2), 297–310.
<https://doi.org/10.1177/27526461221089350>

Feldman, D. B., & Snyder, C. R. (2005). Hope and life meaning hope and the meaningful life: Theoretical and empirical associations between goal-directed thinking and life meaning. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 24(3), 401–421.
<https://doi.org/10.1521/jscp.24.3.401.65616>

Feraco, T., Casali, N., Ganzit, E., & Meneghetti, C. (2023). Adaptability and emotional, behavioural and cognitive aspects of self-regulated learning: Direct and indirect relations with academic achievement and life satisfaction. *British Journal of Educational Psychology*, 93(1), 353–367. <https://doi.org/10.1111/bjep.12560>

George, L. S., & Park, C. L. (2013). Are meaning and purpose distinct? An examination of correlates and predictors. *Journal of Positive Psychology*, 8(5), 365–375.
<https://doi.org/10.1080/17439760.2013.805801>

Heng, M. A., Fulmer, G. W., Blau, I., & Pereira, A. (2020). Youth purpose, meaning in life, social support and life satisfaction among adolescents in Singapore and Israel. *Journal of Educational Change*, 21(2), 299–322. <https://doi.org/10.1007/s10833-020-09381-4>

Hodge, B., Wright, B., & Bennett, P. (2018). The role of grit in determining engagement and academic outcomes for university students. *Research in Higher Education*, 59(4), 448–460.
<https://doi.org/10.1007/s11162-017-9474-y>

Iso-Ahola, S. E., & Baumeister, R. F. (2023). Leisure and meaning in life. *Frontiers in Psychology*, 14, 1074649. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2023.1074649>

Kocsis, Á., & Molnár, G. (2025). Factors influencing academic performance and dropout rates in higher education. *Oxford Review of Education*, 51(3), 414–432. <https://doi.org/10.1080/03054985.2024.2316616>

Lasekan, O. A., Pachava, V., Godoy Pena, M. T., Golla, S. K., & Raje, M. S. (2024). Investigating factors influencing students' engagement in sustainable online education. *Sustainability*, 16(2), 689. <https://doi.org/10.3390/su16020689>

Liu, Y., Di, S., Zhang, Y., & Ma, C. (2023). Self-concept clarity and learning engagement: The sequence-mediating role of the sense of life meaning and future orientation. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 20(6), 4808. <https://doi.org/10.3390/ijerph20064808>

Martin, A. J., Nejad, H. G., Colmar, S., Arief, G., & Liem, D. (2013). Adaptability: How students' responses to uncertainty and novelty predict their academic and non-academic outcomes. *Journal of Educational Psychology*, 105(3), 728–746. <https://doi.org/10.1037/a0032794>

Martínez, I. M., Youssef-Morgan, C. M., Chambel, M. J., & Marques-Pinto, A. (2019). Antecedents of academic performance of university students: Academic engagement and psychological capital resources. *Educational Psychology*, 39(8), 1047–1067. <https://doi.org/10.1080/01443410.2019.1623382>

McCall, C. S., Romero, M. E., Yang, W., & Weigand, T. (2023). A call for equity-focused social-emotional learning. *School Psychology Review*, 52(5), 586–607. <https://doi.org/10.1080/2372966X.2022.2093125>

Molina-García, N., González-Serrano, M. H., Ordiñana-Bellver, D., & Baena-Morales, S. (2024). Redefining education in sports sciences: A theoretical study for integrating competency-based learning for sustainable employment in Spain. *Social Sciences*, 13(5), 242. <https://doi.org/10.3390/socsci13050242>

Morawska-Jancelewicz, J. (2022). The role of universities in social innovation within quadruple/quintuple helix model: Practical implications from Polish experience. *Journal of the Knowledge Economy*, 13(3), 2230–2271. <https://doi.org/10.1007/s13132-021-00804-y>

Nigussie Worku, B., & Urgessa Gita, D. (2024). Students' academic culture: The mediating role of academic commitment in the relationship between academic resilience and academic performance of university students. *Cogent Education*, 11(1), 2377004. <https://doi.org/10.1080/2331186X.2024.2377004>

Oishi, S., & Westgate, E. C. (2022). A psychologically rich life: Beyond happiness and meaning. *Psychological Review*, 129(4), 790–811. <https://doi.org/10.1037/revo0000317>

Oliveira, I. M., & Marques, C. (2024). The role of career adaptability and academic engagement in college student's life satisfaction. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 21(5), 50596. <https://doi.org/10.3390/ijerph21050596>

Panahi, A., Haghghi, S., Sayadi, N., & Seyyedtabib, M. (2025). Exploring the impact of meaning in life on the professional commitment of nursing students on the basis of general self-efficacy: A structural equation modelling approach. *BMC Medical Education*, 25(1), 7534. <https://doi.org/10.1186/s12909-025-07534-8>

Perkmann, M., Salandra, R., Tartari, V., McKelvey, M., & Hughes, A. (2021). Academic engagement: A review of the literature 2011–2019. *Research Policy*, 50(1), 104114. <https://doi.org/10.1016/j.respol.2020.104114>

Putwain, D. W., Loderer, K., Gallard, D., & Beaumont, J. (2020). School-related subjective well-being promotes subsequent adaptability, achievement, and positive behavioural conduct. *British Journal of Educational Psychology*, 90(1), 92–108. <https://doi.org/10.1111/bjep.12266>

Radulescu, M., Simionescu, M., Kartal, M. T., Mohammed, K. S., & Balsalobre-Lorente, D. (2025). The impact of human capital, natural resources, and renewable energy on achieving sustainable cities and communities in European Union countries. *Sustainability*, 17(5), 2237. <https://doi.org/10.3390/su17052237>

Rožman, M., Vrečko, I., & Tominc, P. (2025). Psychological factors impacting academic performance among business studies' students. *Education Sciences*, 15(2), 201. <https://doi.org/10.3390/educsci15020121>

Salanova, M., Schaufeli, W., Martínez, I., & Bresó, E. (2009). How obstacles and facilitators predict academic performance: The mediating role of study burnout and engagement. *Anxiety, Stress and Coping*, 23(1), 53–70. <https://doi.org/10.1080/10615800802609965>

Schaufeli, W. B., Bakker, A. B., & Salanova, M. (2006). The measurement of work engagement with a short questionnaire: A cross-national study. *Educational and Psychological Measurement*, 66(4), 701–716. <https://doi.org/10.1177/0013164405282471>

Steger, M., Frazier, P., Kaler, M., & Oishi, S. (2006). The meaning in life questionnaire: Assessing the presence of and search for meaning in life. *Journal of Counseling Psychology*, 53(1), 80–93. <https://doi.org/10.1037/0022-0167.53.1.80>

Stockinger, K., Rinas, R., & Daumiller, M. (2021). Student adaptability, emotions, and achievement: Navigating new academic terrains in a global crisis. *Learning and Individual Differences*, 90, 102046. <https://doi.org/10.1016/j.lindif.2021.102046>

Sun, M., Wang, Y., & Bi, R. (2017). Positive expectancies provide meaning in life: Hope is more efficient than optimism. *Advances in Psychology*, 7(5), 641–648. <https://doi.org/10.12677/ap.2017.75078>

Truta, C., Parv, L., & Topala, I. (2018). Academic engagement and intention to drop out: Levers for sustainability in higher education. *Sustainability*, 10(12), 4637. <https://doi.org/10.3390/su10124637>

VandenBos, G. (Ed.). (2007). *APA dictionary of psychology*. American Psychological Association. <https://psycnet.apa.org/record/2006-11044-000>

Vîrjan, D., Manole, A. M., Stanef-Puică, M. R., Chenic, A. S., Papuc, C. M., Huru, D., & Băncu, C. S. (2023). Competitiveness—the engine that boosts economic growth and revives the economy. *Frontiers in Environmental Science*, 11, 1130173. <https://doi.org/10.3389/fenvs.2023.1130173>

Wilson, A., Khumalo, I. P., & Mpofu, E. (2022). Meaning in life among Ghanaian university students: Does religious commitment matter? *Journal of Religion and Health*, 61(3), 2482–2499. <https://doi.org/10.1007/s10943-021-01405-4>

Wong, P. T. P. (1989). Personal meaning and successful aging. *Canadian Psychology*, 30(3), 516–525. <https://doi.org/10.1037/h0079829>

Yang, C. (2025). Adapting teaching methods to accommodate diverse learning styles in education. *Journal of Higher Education Research*, 5(6), 535–543. <https://doi.org/10.32629/jher.v5i6.3382>

Zhang, J., Zhao, C., Li, F., Wang, X., Xu, H., Zhou, M., Huang, Y., Yang, Y., Yu, G., & Zhang, G. (2023). Longitudinal relationships among career adaptability, resilience, and career commitment in Chinese nursing undergraduates: Testing differences in career interest between cross-lagged models. *BMC Nursing*, 22(1), 1224. <https://doi.org/10.1186/s12912-023-01224-w>

ANEXOS

Factores psicológicos que determinan el rendimiento académico de estudiantes de educación superior

Estimado señor (a);

Se le presenta la siguiente encuesta cuyo propósito es recabar información para el desarrollo de la investigación que tiene por título "Factores psicológicos que determinan el rendimiento académico de estudiantes de educación superior en Perú y Ecuador", agradeciendo su colaboración ya que permitirá lograr los objetivos que se han planteado. La información que nos brinde será tratada de forma confidencial, y será usada solo con fines académicos. Recordándole que al participar en el llenado del presente cuestionario hace constar que lo realiza de manera voluntaria.

1= Totalmente en desacuerdo; 2= En desacuerdo; 3= Ni de acuerdo ni en desacuerdo; 4= De acuerdo; 5= Totalmente de acuerdo.

Sexo

1. Masculino
2. Femenino

Edad (años).....

Carrera profesional que estudia

1. Carreras de salud
2. Carreras de ingeniería
3. Carreras empresariales
4. Carreras sociales
5. Otra

Años de estudio en la universidad.

1. Menos de 1 año
2. De 1 a 2 años
3. De tres a 4 años
4. Más de 4 años

A. Adaptabilidad del aprendizaje

1. Soy capaz de pensar en varias opciones posibles para ayudarme en una nueva situación.
2. Puedo revisar mi forma de pensar sobre una nueva situación para ayudarme a superarla.
3. Puedo ajustar mis pensamientos o expectativas para ayudarme en una situación nueva.
4. Soy capaz de buscar nueva información, personas útiles o recursos útiles para afrontar eficazmente situaciones nuevas.
5. En situaciones inciertas, puedo desarrollar nuevas formas de hacer las cosas (por ejemplo, una forma diferente de hacer preguntas o encontrar información) que me ayuden a superarlas.
6. Para ayudarme en una nueva situación. Puedo cambiar la forma en que hago las cosas.
7. Puedo reducir las emociones negativas (por ejemplo, el miedo) para ayudarme a afrontar situaciones inciertas.
8. Cuando surge la incertidumbre, puedo minimizar la frustración o la irritación para poder afrontarla mejor.
9. Para ayudarme a superar situaciones nuevas, puedo recurrir a sentimientos y emociones positivas (por ejemplo, disfrute, satisfacción).

B. Engagement académico**Vigor**

1. Mis tareas como estudiante me hacen sentir lleno de energía
2. Me siento fuerte y vigoroso cuando estoy estudiando o voy a las clases
3. Cuando me levanto por la mañana me apetece ir a clase o estudiar

Dedicación

4. Estoy entusiasmado con mi carrera
5. Mis estudios me inspiran cosas nuevas
6. Estoy orgulloso de hacer esta carrera

Absorción

7. Soy feliz cuando estoy haciendo tareas relacionadas con mis estudios

8. Estoy inmerso en mis estudios
9. Me "dejo llevar" cuando realizo mis tareas como estudiante

C. El sentido de la vida (MLQ)

Presencia (MLQ-P)

1. Entiendo el sentido de mi vida.
2. Mi vida tiene un claro sentido de propósito.
3. Tengo una buena idea de lo que hace que mi vida tenga sentido.
4. He descubierto un propósito de vida satisfactorio.
5. Mi vida no tiene un propósito claro (-).

Búsqueda (MLQ-S)

6. Estoy buscando algo que le dé sentido a mi vida.
7. Siempre estoy buscando encontrar el propósito de mi vida.
8. Siempre estoy buscando algo que le dé sentido a mi vida.
9. Estoy buscando un propósito o una misión para mi vida.
10. Estoy buscando el significado de mi vida.

D. Desempeño (WPE-español)

1. Suelo esforzarme más cuando tengo mucho trabajo.
2. Normalmente no dudo en esforzarme más cuando es necesario.
3. Intento estudiar lo más duro posible.
4. A menudo me esfuerzo más de lo que puedo para realizar mi trabajo.
5. Intencionalmente me esfuerzo mucho para realizar mi trabajo.
6. Rara vez termino una tarea sin saber que la calidad cumple con los estándares altos.
7. La calidad de mis tareas es de primera categoría.
8. Otros en mi universidad ven mis tareas como un trabajo típico de alta calidad.
9. La calidad de mis tareas suele ser alta.
10. Entrego una calidad superior a la que se puede esperar.

Implicancias de la adaptabilidad, el compromiso y el sentido de la vida en el rendimiento académico de estudiantes universitarios peruanos



Rober Aníbal Luciano Alipio
Nélida Ccoñislla Cáceres
Grimaldo Wilfredo Quispe Santivañez
Vicente Luis Torres Alva
José Carlos Vilca Narváez
Arturo Nicanor Suarez Orellana

ISBN 978-628-97288-7-3